

0981

Los CIEGOS

Revista Mensual Tyflófila
Hispano Americana Marroquí

SUMARIO 127

EL MATERIAL PEDAGÓGICO PARA CIEGOS. — LA JORNADA, POR ANTONIO LAS HERAS HERVÁS. — LA NIÑA CIEGA, (*poesía*) POR JOSÉ GARCÍA ARGÜELLO PERSONAJES CIEGOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA. D. ISIDORO, POR JACINTO BENAVENTE. — LA CIRCULACIÓN DE LOS CIEGOS EN UNA GRAN CIUDAD, (*continuación*) POR PIERRE HENRI. — CIEGOS. TAHA HUSSEIN BEY, POR M. WAHBY. — LA PREVENCIÓN DE LAS LESIONES OCULARES EN LA INDUSTRIA, POR J. PAGOLA BIDEBEN. — JARDINES PARA CIEGOS, POR LUC R. POWELL. — EL INVIERNO, POR E. M. TAYLOR. — PORQUE LO QUISO DIOS, (*cuento*), POR GRACIÁN QUIJANO. — LEGISLACIÓN PARA CIEGOS EN PUERTO-RICO, POR JOSÉ PEÑA REYES. — CARTA ABIERTA, POR MAGDALENA VEGA GARCÍA. LIBROS. LA EDUCACIÓN DE LOS CIEGOS, POR H. GONZÁLEZ DEL CASTILLO. — ECOS Y NOTICIAS. — ILUSTRACIONES DE MARUJA GARCÍA VALENZUELA. FOTOGRAFÍAS Y ANUNCIOS.



AGOSTO 1940

1,50 PESETAS

Ayuntamiento de Madrid



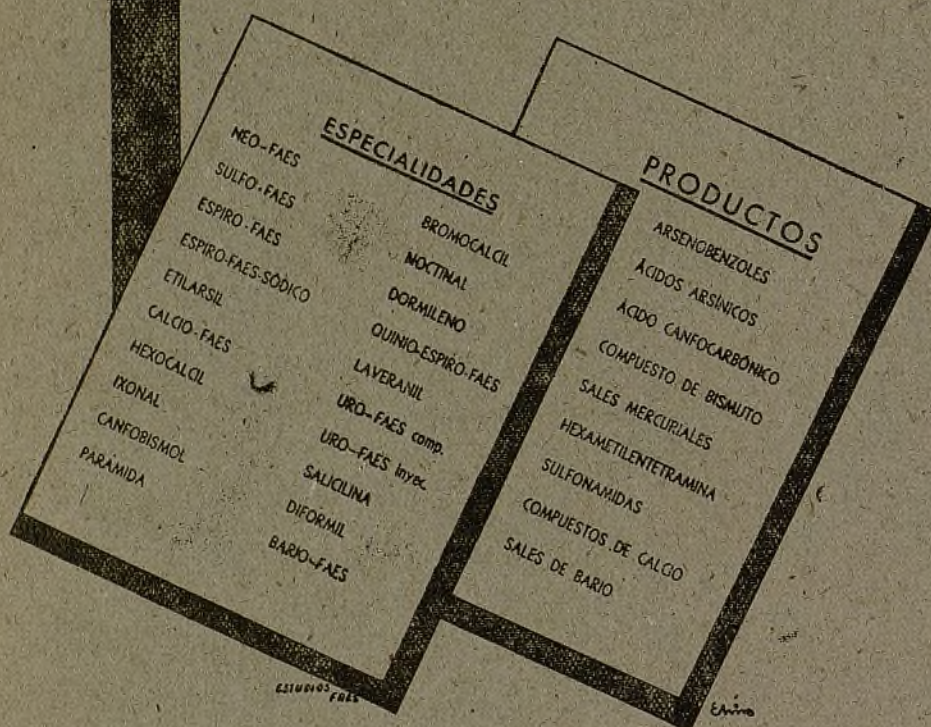
FÁBRICA ESPAÑOLA DE PRODUCTOS QUÍMICOS Y FARMACÉUTICOS, S. A. BILBAO

FAES

Única fabricación nacional de

ARSENOBENZOL - HEXAMETILENTETRAMINA

CANFOCARBONATO DE BISMUTO, ETC.



ESPECIALIDADES

NEO-FAES
SULFO-FAES
ESPIRO-FAES
ESPIRO-FAES-SÓDICO
ETILARSIL
CALCIO-FAES
HEXOCALCIL
IXONAL
CANFOBISMOL
PARÁMIDA
BROMOCALCIL
NOCTINAL
DORMILENO
QUINIO-ESPIRO-FAES
LAVERANIL
URO-FAES comp.
URO-FAES inyecc.
SALICILINA
DIFORMIL
BARIO-FAES

PRODUCTOS

ARSENOBENZOL
ÁCIDOS ARSÍNICOS
ÁCIDO CANFOCARBÓNICO
COMPUESTO DE BISMUTO
SALES MERCURIALES
HEXAMETILENTETRAMINA
SULFONAMIDAS
COMPUESTOS DE CALCO
SALES DE BARIO

Almacenes de
Ferretería Industrial

Andrés Unceta

Teléfono 25

Apartado 18

Eibar (Guipúzcoa)

HIJOS DE

Ricardo Arandia

Maderas

Cortes - Teléf. 16056

BILBAO

Talleres

Manzano

Reparación general de buques

FUNDICIÓN

Construcciones metálicas

G. Sanjurjo, 27

Cádiz

Manuel Rey Aguirre

Oficinas: IRALABARRI, 3.ª Av., 38

Teléfonos: Fábrica 13697 - Particular 14270

BILBAO

Fabricación de PINTURAS industriales

Masilla blanca para cristalerías

Esmalte marca «MANOLIN»

Castaños, Uríbarri y Cía.

◆ FÁBRICA MECÁNICA DE
|| cordelería e hilado de abacá
TELÉFONO 98513

RETUERTO - BARACALDO
____ (VIZCAYA)

Francisco
ABASCAL



ALMACENISTA Y
EXPORTADOR
de aceitunas sevillanas

▼
AV. DE BORBOLLA
SEVILLA



AMONTILLADO Y COÑAC **N. P. U.**

FINO MARISMEÑO
COÑAC CARDENAL CISNEROS

▼
Sánchez Romate H^{nos.}
JEREZ DE LA FRONTERA

J. GONZALEZ E HIJO



FÁBRICA DE MOSAICOS
FREGADERAS - GRADAS Y TUBOS DE CEMENTO

▼
Venta de toda clase de materiales del Ramo de la construcción - AZULEJOS

===== **HARO (Logroño)** =====



COMPañIA ANÓNIMA BASCONIA

Domicilio social: BILBAO

CAPITAL: 14.000.000 DE PESETAS

Preparación de acero Siemens-Martín. Tochos, palanquillas, latón, hierros comerciales y fer-machine. Chapa negra, pulida y preparada, en calidad dulce y extra-dulce. Chapa comercial dulce en tamaños corrientes y especiales. ESPECIALIDAD en chapa gruesa para construcciones navales, bajo la inspección del Lloyd's Register y Bureau Veritas. Chapa aplomada y galvanizada. Fabricación de hoja de lata. Cubos y baños galvanizados, palas de acero, remaches, tornillos, sulfato de hierro.

APARTADO, 30 — TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS;
BASCONIA — TEL. 12110 FABRICA — 12555 BILBAO

Juan José Alvarez

JOYERO DE CONFIANZA

JOYAS DE OCASION
MANTONES DE MANILA
COMPRA - VENTA

AV. DE JOSE ANTONIO, 56 MADRID

FABRICA DE TEJIDOS

HIJOS DE
BERAZADI

ESPECIALIDAD EN ENTRETELAS

ZARAUZ

(Guipúzcoa)

Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander



Las libretas de esta caja de Ahorros pueden hacerse efectivas en todas las similares de España.

Facilita préstamos sobre ropas y efectos alhajas, sueldos y jornales.

En su calidad de Caja Colaboradora practica todos los seguros de carácter social

Horas de oficina: de 9 a 13 y de 15 a 17 en la Central, calle de Eduardo Anero, 25 y en la Sucursal, Hernán Cortés, 6

LURELAN

S. L.

FABRICACION DE ARTICULOS
DE FERRETERIA Y CUCHILLERIA

FUNDICION INYECTADA

Teléf. 410 - MENDARO (GUIPUZCOA)

Larrañaga y Cía.

Fundición de Hierro y Bronce
Construcción de Maquinaria

Fabricación esmerada con materiales de alta resistencia y acabada construcción de los siguientes artículos:

Tornillos tipo corriente, «ARNO» cierre instantáneo, Koch, Hércules giratorio de máquina, Tornos Ebanista-fraguas a mano y a pedal, Ventiladores a mano y a correa, Toberas-mangones, Aspiradores, Carretillas-pulidoras, Aparatos de doble muela-cabrestantes, Taladros-curvadores, etc., etc.

Tel. 269 - MENDARO (GUIPUZCOA)

Fábricas de Achicoria
y Chocolates
RAMON VILLA

Gran torrefacción
de cafés selectos

OVIEDO

Teléfono 1268



FABRICA DE FERRETERIA
HIJOS DE MENDIZAL



PUNTAS DE PARIS - REMACHES - ES-
CARPIAS - TACHUELAS - CADENAS
CLAVOS FORJADOS - SARTENES
BATERÍA ESTAÑADA - BIDONES
PARA EL TRANSPORTE DE LECHE
TORNILLOS Y OTRAS MANUFAC-
TURAS DE ALAMBRE Y CHAPA



APARTADO DE CORREOS, 1 - TELEFONO 2
DURANGO (Vizcaya)

Fábrica de poleas de chapa
para transmisiones y ruedas para automóviles



La Ferretera Vizcaína S. A.



DURANGO

(Vizcaya)



Félix Gárate

ACCESORIOS DE BICICLETAS

Pedales - Ejes de buje y pedalier en todas las medidas - Palomillas y ejes de pedal - Carretes «FIX» - Especialidad en toda clase de trabajos en serie

FABRICACION NACIONAL

Bidebarrieta, 27 - Teléfono 90 - EIBAR (Guipúzcoa)

Vichy Catalán, S. A.

Aguas Minerales Naturales Bicarbonatadas Sódicas, declaradas de Utilidad Pública en España en 1883 y puestas bajo la protección del Estado

Sales naturales «SAVICA», obtenidas por evaporación del agua de nuestros manantiales - Insustituibles para las enfermedades del Estómago, Reuma, Hígado, Bazo, Glucosuria, Diabetes.

Balneario en Caldas de Malavella (Provincia de Gerona), Temporada: del 15 de Junio al 15 de Octubre.

Oficinas: Lauría, 126 - Barcelona - Teléfono 70930

Aguas minerales naturales de

Carabaña

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas y Antiherpéticas

Propietario: VIUDA E HIJOS DE R. J. CHÁVARRI

Dirección y Oficinas: Montera, 50

M A D R I D

A. Alvarez Vázquez

FLEJES LAMINADOS EN FRIO
PRECINTOS DE TODAS CLASES
Y APARATOS DIVERSOS PARA SU APLICACION



Correspondencia: APARTADO 290

Telegramas: «A M A L V A R»

TELEFONO NUMERO 11947

BILBAO

Fábrica y Oficinas en: U R B I - B A S A U R I (Vizcaya)

MIQUELDI, S. A.



D U R A N G O ————— (V I Z C A Y A)

BICICLETAS

E I B A R

B. H.

(G U I P U Z C O A)



Ayuntamiento de Madrid

TRABAJOS EN: MARMOL
PIEDRA Y GRANITO
DE GRAN DECORACION



CASA CONSTRUCTORA DEL
Monumento a los Mártires de Bilbao
— EN DERIO —



PLAZA ZABALBURU
TELEF. 14065 - BILBAO

Banco Español de Crédito

Servicios Centrales: MADRID

400 SUCURSALES Y DEPENDENCIAS EN LA PENINSULA Y MARRUECOS

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones
— — — mercantiles y comerciales — — —

Está especialmente organizado para la financiación
de asuntos relacionados con el comercio exterior

Atiende con preferente interés las operaciones relativas al Servicio Nacional del Trigo

CONSERVAS
DE PESCADOS

ALBO



Producción diaria en
época de pesca 350.000
— — latas — —

Luis Rodríguez Anzola

CAMISERIA

Correo, 3 · Teléfono 14.854 · BILBAO

ELECTRICIDAD
DE AUTOMOVILES

Félix Ibarondo



Los Heros, núm 13
BILBAO

Juan Balmaseda

SACOS VACIOS
Selecciones Garantizadas



Uribearte, 22 - Teléfono 12433
BILBAO



CACAOS, TES Y YERBA MATE

Luis Rodríguez Anzola

SASTRERIA

Correo, 11 · Teléfono 11.191 · BILBAO

Echeveste y Cñia.

FABRICA DE
TEJIDOS



ZARAUZ (Guipúzcoa)

**Bacalaos - Conservas de
Pescados-Coloniales, etc.**

Mariano Lucio

Dirección Telegráfica: «MARLUCIO»
APARTADO DE CORREOS N.º 591

BILBAO

Bodegas Franco Españolas, S. A.

LOGROÑO (RIOJA)

MARCA REGISTRADA

LOS VINOS MAS SELECTOS



TINTOS

Claret 3.^{er} año - Royal Claret - Excelso

BLANCOS

Seco - Chablis

DULCE

DIAMANTE



Beba Vd. siempre VINOS de

Bodegas Franco Españolas, S. A.

Zubía y Compañía

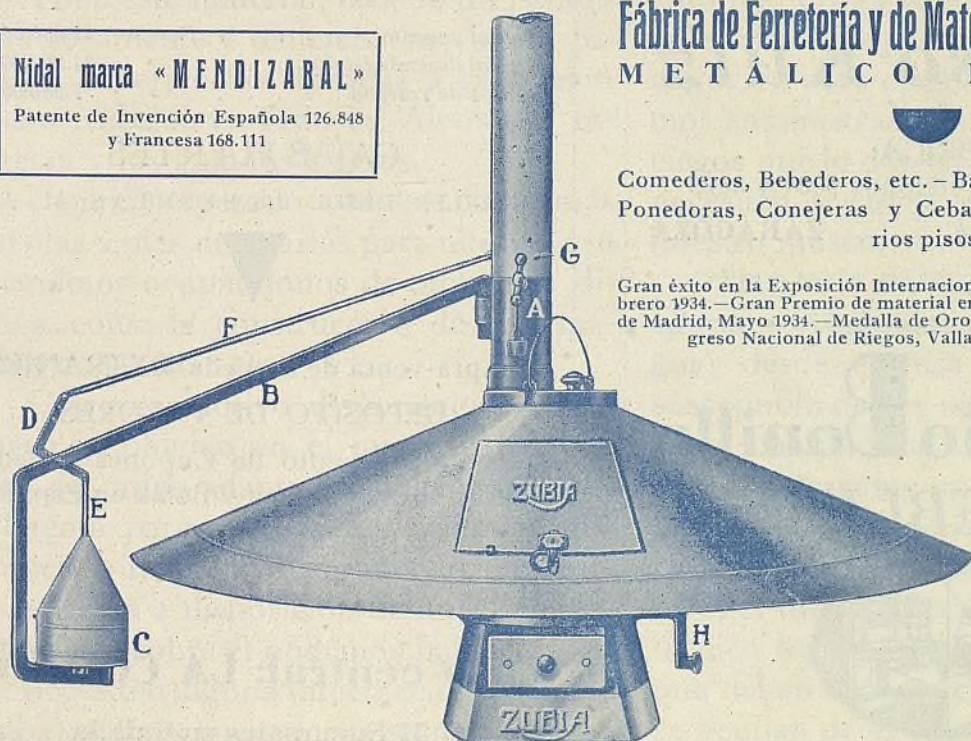
Nidal marca «MENDIZABAL»

Patente de Invención Española 126.848
y Francesa 168.111

Fábrica de Ferretería y de Material Avícola y Cunicola
METÁLICO MODERNO

Comederos, Bebederos, etc. - Baterías individuales para
Ponedoras, Conejeras y Cebaderos de hierro de va-
rios pisos.

Gran éxito en la Exposición Internacional de Avicultura de París, Fe-
brero 1934. - Gran Premio de material en la Exposición de Cunicultura
de Madrid, Mayo 1934. - Medalla de Oro en la Exposición del V. Con-
greso Nacional de Riegos, Valladolid Septiembre 1934.



TELÉFONO 20

ELORRIO

(VIZCAYA)

Banco de Santander

FUNDADO EN 1857

Y

CAJA DE AHORROS

establecida en el año 1878

Capital 10.000.000,00 Pesetas
Fondos de reserva 8.807.000,00 »

SUCURSALES:

Alceda-Ontaneda, Ampuero, Astillero,
Comillas, Espinosa de los Monteros, La-
redo, León, Osorno, Panes, Potes, Reinosa,
Riaño (León), Santoña, San Vicente de la
- - - Barquera, Sarón y Solares - - -

BANCO FILIAL:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000.250 pesetas

Con sucursal en Cabezón de la Sal y Molledo
Realiza toda clase de operaciones de Banca

FÁBRICA DE EMBUTIDOS SALCHICHERÍA ALEMANA

Alfonso Kutz

FÁBRICA:

Galdeano, 17 - Teléfonos 5034 y 3625

Sucursal: Cerdán, 18

ZARAGOZA

Antonio Bonilla MUEBLES



VITORIA

SOCIEDAD BILBAINA DE MADERAS Y ALQUITRANES



Derivados del Alqui-
trán de la Hulla.

José María Olabarri n.º 1
Apartado número 318
Teléfono número 10.471

BILBAO

Industrias ORTUOSTE

(Vda. de Francisco Ortuoste)

Artículos de Propaganda
Insignias - Hebillas
Accesorios de Bicicletas, etc.

Ibarrecruz, 16

EIBAR (Guipúzcoa)

Banco Pastor

Casa fundada en 1776

Capital suscrito Pesetas 17.000.000,00
Capital desembolsado. » 11.000.000,00
Fondos de reserva » 7.000.000,00

CAJAS FUERTES

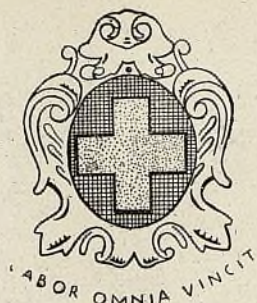
ALQUILER DESDE 20 PESETAS AL AÑO

Compra-venta de moneda EXTRANJERA
DEPOSITO DE VALORES

Cobro y Descuento de Cupones y demás
operaciones de Banca y Bolsa en España y
extranjero

Casa central: LA CORUÑA

37 Sucursales en Galicia



Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
TYFLOFILA HISPANO
AMERICANA Y MARROQUÍ

FUNDADA EN 1916

Director:

ANTONIO LAS HERAS HERVÁS

Redacción y Administración:

Plaza Indauchu, 1 - Telef. 10983

Apartado 370

Año XIX - Núm. 127

SUSCRIPCIÓN ANUAL A 8 NÚMEROS

España, 10 - América, Portugal y Marruecos, 12,50 - Extranjero, 15 ptas.

Bilbao, Agosto 1940

*Esta Revista sólo publica trabajos relacionados con
la ceguera o escritos por ciegos sobre cualquier tema*

Material pedagógico para ciegos

Después de muchos estudios, investigaciones y pruebas, hemos conseguido el preparar una serie de útiles necesarios a los ciegos para su instrucción, entretenimiento y relaciones.

Una regleta de bolsillo, una caja de aritmética, un aparato para dibujar, un guiamanos, alfabetos y mapas, juegos de asalto, dominó y ajedrez, etc., etc.

Todo este material, ha sido preparado minuciosamente y teniendo en cuenta todas las experiencias llevadas a cabo para su construcción en Francia, Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos.

Hemos empezado con las cosas más sencillas y más necesarias para nuestro uso y seguimos ocupándonos de otras más difíciles, como la construcción de una máquina de escribir etc.

Con este motivo disponemos de un museo tyflogológico en el que existen toda clase de útiles adaptados o hechos especialmente para uso de los ciegos y que es nuestro taller de experimentación. Este museo, está a disposición de nuestros suscriptores y sobre él podemos hablarle a los que necesiten alguna información así como recibir cuantas sugerencias se nos quieran hacer sobre modificaciones o invención de

otros aparatos, para los privados de la vista.

Para que los precios de todos estos útiles resulten asequibles a nuestros hermanos, los hemos tenido que hacer en cantidad suficiente para compensar los gastos iniciales de troqueles y herramientas especiales para su construcción.

Con este motivo, estamos en relación con los principales centros europeos y americanos de producción de material pedagógico para ciegos y por lo tanto, podemos suministrar a las instituciones y a los ciegos que lo deseen y por encargo, cuanto necesiten y cuyos modelos tengamos en nuestro museo.

Hay todo un mundo de adaptaciones, aparatos y máquinas para uso de los ciegos; desde el más insignificante relieve susceptible de ser apreciado por el tacto, hasta complicadas máquinas para poder leer directamente un escrito vulgar. Y hemos creído una necesidad y un deber dentro de nuestra visión cultural, el intentar recoger todas estas manifestaciones que la técnica ha inventado para nuestro uso y que deben ser conocidas por todos los que se ocupan de la educación, el trabajo y la vida de los privados de la vista.

La mañana

Tiemblan los tallos de las flores bajo el peso del rocío y a la luz que nace. Amanecer, es nacer el día, al color y a la actividad. Se abren los caminos y sobre todo las sendas. Empiezan a blanquear las editaciones del hombre, a verdear el campo y todo se limpia, se tiñe y se adorna. Se escucha mejor el correr del agua, el rumor de la brisa y la música de los pájaros. La luz de la mañana, es como un cristal de esperanza, que cubre la tierra y el mar.

Esperanza.....Infancia.....Libertad.....

Se abren las flores. Sonrisas. Y los surcos. Entrañas. Y los brazos. Corazones. Se escuchan las esquilas, las campanas y el martillo y comenzamos a andar, a trajar y a hablar, empujados por la luz, el calor y la electricidad.

La Mañana es aurora, claridad, transparencia, frescor, aire, agua, plumas y cabellos, trinos y amor, puntos de partida e ilusión.

Surca el aire trepidante, un pájaro de metal. Campanea la locomotora gris de un tren y lejána se escucha la sirena de un trasatlántico que parte.

La Mañana, es una gran promesa, que hecha arco, nos lanza hacia el corazón del día. Flechas interrogadoras e infinitos horizontes.



LA JORNADA

El día

Plenitud de la actividad y del trajín, bajo el peso de la necesidad. Necesidad de vivir y de triunfar. En la piedra y en el acero, se hunde el esfuerzo. Caen los árboles bajo el hacha y ruedan los molinos empujados por el aire y por el agua.

Los ojos plenamente abiertos lo abarcan todo y las manos como palancas y como tenazas, lo mueven todo. La calle es lo principal, el tráfico y la transacción, los brazos de las balanzas en cruz; las tijeras en aspas, las pesas y los metros, son los mojones del día fuerza y valor.

Suena el yunque, el pico y la sierra y se escuchan las campanillas y el claxon. El sol se come al color y el calor a la leña.

Vida.....Juventud.....Trabajo.....

Se cojen las frutas, se mata el ganado y se amasa el pan, para sostener el deseo y el ímpetu.

El día, es paralelo e igual. Tiempo, movimiento y bullicio. Hervir de la sangre, efervescencia de la mente. Golpes, roturación, caminos y afán.

Horas llenas de contenido. Galopar de intenciones. Puentes tendidos sobre márgenes opuestas, campos sembrados, bosques vírgenes y trepidar de motores.

El día, es el eje de la jornada, entre sus dos puntos cardinales, el ser y el no ser. La guerra y la paz. La vida y la muerte.

La noche

La noche se ha hecho para dormir, para que todo descanse. Y sin embargo es lo más brillante de la jornada. Se recoge la materia en su ser, y se desborda el espíritu y la luz creada por el hombre. Todo es lujo y sueño. Lujo en los vestidos y en la decoración. Sueño en la vida y en la muerte.

Cuando durante el día hemos deseado algo, que no han podido coger nuestras manos, por la noche lo soñamos. Cuando durante la jornada hemos querido hacer algo que el sol prohibió con sus rayos; hechos, limitación, ordenación y ley, por la noche, lo vivimos en artificio o en sueño.

El libro, el cuadro, la escultura, la música y el teatro, viven por la noche mejor que de día, porque de día, vive todo el mundo y por la noche, solo los que quieren vivir.

La luz artificial; desde la hoguera al reflector, son más hijas de nuestro arbitrio y de nuestra fantasía y por lo tanto, más queridas y más temidas.

Por la noche, callan las ruas y los campos, para que hablen los poetas y los fantasmas. Poesía y fantasía de los que velan el sueño de los más.

Vejez... Miedo... Renovación...

En el lecho enterramos todas las noches lo que nos sobra y lo que nos estorba, en nuestro deseo de nacer todas las mañanas.

De día vivimos principalmente para los demás y por la noche para nosotros solos, envueltos en el humo y en la penumbra de la inquietud. Inquietud que nos hace caminar a través de todas las luces y por encima de todos los obstáculos de la jornada.

ANTONIO LAS HERAS HERVÁS.

La tarde

Brisas del atardecer que enjugan el cansancio. Es la hora de la arribada. El término del camino. Llegan los trabajadores, los niños y los pájaros en bandadas, al calor de sus nidos. El amor y el lujo, salen a aprovecharse de la agonía de la luz. El crepúsculo es un manto, que trata de disimularlo todo. La vida se hace mas espiritual y religiosa, es la hora del Angelus y de las misiones, de los paseos y de los cuchicheos.

La tarde es siempre gris, melancólica y triste. Las enfermedades se recrudecen y al caer los cuerpos, ven más claro las almas.

Madurez... Serenidad... Nostalgia...

El diálogo, es hijo de la tarde y del paseo, del caer de las hojas y del pasado. La tarde se alimenta de lo que le sobra al día y sus canciones van todas impregnadas de lágrimas. Culpas y penitencias en las encrucijadas y en los espectáculos.

La media luz, es lo más silencioso y oscuro. Lo más grato y consolador, porque en ella nos podemos perder y disolver sin llamar la atención del transeunte. Entre dos luces, somos un recuerdo y una vaguedad, junto a la nada intencional del tránsito.

Al morir la tarde, damos un salto, que es la esperanza, la desesperación, el sueño o la muerte.



La niña ciega

Fué en el parque un día de sol
que llevo en mi alma grabado;
junto a mí una niña ciega
que no llega a los ocho años.

La niña juega en el suelo,
la madre la está mirando;
—Mamaíta, ya no encuentro
mi lindo Arlequín dorado,
ya no encuentro mi muñeca
vestida de raso blanco.

Con las manos sobre el suelo
la niña se va arrastrando
en busca de sus muñecos
que trata de hallar palpando.

Bajo una acacia frondosa
hay otras niñas jugando,
al jugar, gritan y ríen;
la niña quedó escuchando.

—¿Qué pasa allí mamaíta
que gritan y ríen tanto?

—Juegan a la pita ciega
otras niñas bajo un árbol,
pero juega tú, hija mía
¡juega tú, mi sol, mi encanto,
con tu Arlequín y tu moña
vestida de raso blanco!

—¡Ay mamita, quien pudiera
gritar y reír jugando
a la gallinita ciega
con las niñas, bajo el árbol!

Los ojos de aquella madre
de lágrimas se arrasaron,
y mientras la niña palpa
tras de su Arlequín dorado,
me fijé un momento en mí,
y estaba también llorando...

D. ISIDORO

Es un personaje que aparece en el segundo y tercer acto de «El demonio fué antes ángel» de Jacinto Benavente. Es una figura de muy segundo orden en esta comedia. Representa a un poeta provinciano, que se ha quedado ciego. Vive con una hija suya y tiene ya 78 años.

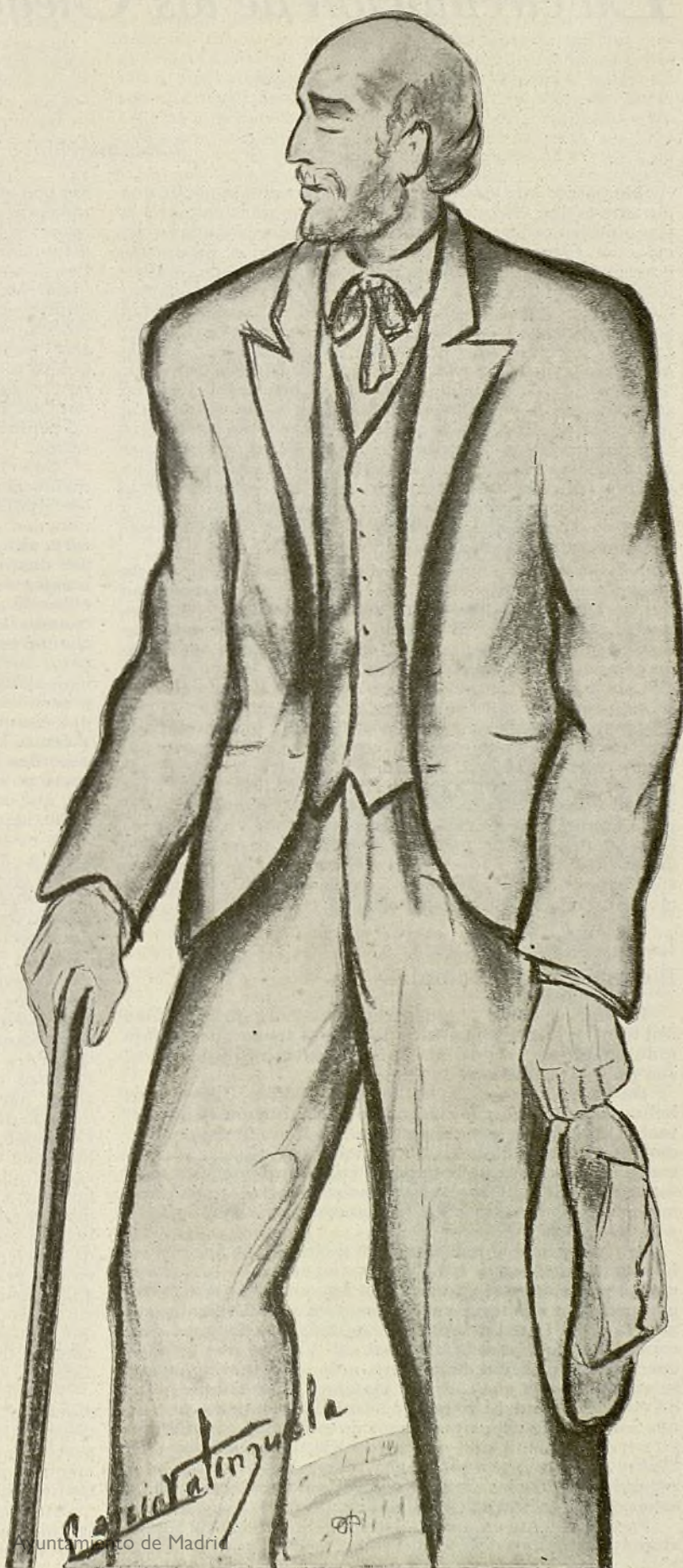
La vida parece haberse detenido en su contorno y su indumentaria y su espíritu, se congelaron al marcharse de sus ojos la luz hecha calor.

Al perder la vista me parece que veo más claro en las almas. Dice una vez.

Tengo miedo, desde que estoy ciego, diría que al oír, veo en las voces que oigo. Dice en otro momento.

Y así discurre, como elemento bellamente decorativo de la obra, hasta que ésta termina. No diciendo nada original ni jugando ningún papel importante y si solo afirmando, como los hombres, cuando pierden una dimensión dominan mejor las otras.

Figura simpática, respetuosa y conservadora del tiempo que pasa y ajena a las corrientes complicadas de la vida que nace y que siente, pero que no puede describir.



La circulación de los Ciegos

en una gran ciudad

(Continuación)

Me parece que yo soy menos ciego durante la noche que durante el día. Otros os dirán esto mismo refiriéndose a la tranquilidad relativa de la noche, a la disminución de la circulación. Pienso yo, en los numerosos puntos luminosos que constituye el alumbrado público, privado y de publicidad bajo el punto de vista de las posibilidades de circulación de un ciego, aún una superioridad de la gran ciudad sobre el campo o la villa. A condición de llevar la cabeza alta y estar atento, yo percibo cada farola a distancia suficiente y si una de ellas emite una luz verdosa, es probablemente la parada del autobús que yo busco; tal almácén se señala por la potencia de su alumbrado, cierta farmacia por sus bombillas verdes o rojas y sobre todo, ante cierto café por sus letreros luminosos. Una de las aplicaciones más notables que yo hago de este resto de visión es la siguiente: sobre el andén del metro, yo llego siempre con la cabeza alta y recorro el eje del andén sin peligro de caer a la vía, nada más que siguiendo la línea de los ramilletes de lámparas colocados siguiendo este eje.

No obstante, no quisiera que exageraran la importancia de estos residuos de visión. Si constituyen una ayuda no despreciable para quien está seguro de ella, sin embargo no es indispensable. En particular muchos ciegos «absolutos» circulan libremente por el andén del Metro, guardando con perfección una distancia constante del muro, gracias sin duda al sentido de los obstáculos. La mediocridad de estas percepciones pueden así mismo conducir a errores, a vacilaciones. Me acuerdo, por ejemplo, que un día que atravesaba con un compañero completamente ciego la pequeña calle que separa a la Institution des Jeunes Aveugles, de la Asociación Valentin Haüy y que lleva desde hace algún tiempo el nombre de Maurice de la Sizeranne; al llegar a la mitad de la calle, afirmé que había un obstáculo enfrente de nosotros; mi compañero fiándose en su sentido de los obstáculos, expresó una duda; era él el que tenía razón, había llovido y lo que yo había tomado por un obstáculo no era sino una faja negra de asfalto húmedo.

La movilización de las facultades intelectuales

Un fracaso como el que acabo de contar prueba cuán útil es el someter a la crítica los dones sensoriales, sobre todo cuando éstos emanan de aparatos muy imperfectos, son pobres o confusos.

De hecho, como lo ha hecho notar Pierre Villey en sus bellos trabajos sobre los ciegos, toda sustitución es intelectual. El individuo que quiera circular solo en una gran ciudad sin la ayuda de la vista no deberá movilizar tan solo todos los sentidos que le quedan, comprendidos los menos seguros, tendrá que apelar a todas sus facultades mentales, la atención, la imaginación, la memoria, el juicio, la razón y la voluntad.

Se maravillan a menudo de la memoria de los ciegos. Los que instruyen a los jóvenes ciegos saben lo que hay que pensar sobre esta prevención. La verdad es que el ciego apela a su memoria en los casos en que el vidente emplea la vista. Usted está en un autobús y se propone descender en una parada discrecional. Vd. no se ha dado cuenta de la posición de la campanilla o del sentido en que se abre la puerta que cierra la plataforma; un simple golpe de vista le bastará. Si yo quiero hacer el movimiento preciso que me permita usar sin titubeos de estos dispositivos, tengo necesariamente que saber, es decir, de retener, que el timbre está siempre a la derecha, entre las primeras o las segundas o entre las segundas y la plataforma y también saber que la puerta se cierra a la izquierda.

Para el vidente en una ciudad moderna, todo está superabundantemente rotulado, las calles con sus placas, las en-

tradas con sus números, los comercios con sus títulos, las paradas de autobuses, los corredores del metro, etc., etc. Hay casos, lo hemos hecho notar, en el que también nosotros disponemos de rótulos sonoros, olorosos o de otras especies. Pero a menudo la memoria debe sustituir la carencia de vista. Nada, por ejemplo, me indican los números inscritos en los postes de las paradas de autobuses, ni la dirección ni el sentido de los vehículos públicos que recorren este punto; debo saberlo y saberlo con precisión, sino quiero tomar una falsa dirección o esperar en un punto un autobús que nunca pasará por allí. Y es también a una aplicación de mi memoria que debo, si circulo en el Metro, no confundir la entrada de la correspondencia con la de la salida.

Una clase de memoria particularmente preciosa, es la memoria topográfica. Personalmente la poseo en bastante alto grado. No tomo como prueba de ello más que la manera con que yo procedo para no olvidarme de echar una carta al buzón y también para pasar la lista de los alumnos de mi clase; en el primer caso, me hace falta asociar la imagen del sobre a aquella del lugar en que se encuentra el buzón de cartas, de tal manera, que automáticamente cuando llego a este sitio, me acuerdo de la correspondencia que tengo en el bolsillo de mi chaqueta; en el segundo caso, soy absolutamente incapaz de decir de memoria la lista alfabética de mis alumnos, mientras que si me los represento cada uno en el sitio que ocupa en la clase, daré una enumeración exacta. A este respecto, he permanecido vidente. Los parisinos de mi generación, puede ser que se acuerden de haber tenido en sus manos, cuando estaban como yo en los bancos de una escuela, un plano de la capital, que un gran almacén distribuía abundantemente como publicidad, en todos los establecimientos de enseñanza. Sin duda no habrán conservado de ello más que un lejano recuerdo. Yo en cambio, lo veo como si lo tuviese delante de los ojos, con sus líneas del Metro que se destacaban en rojo sobre un fondo azul. Y si he guardado un tan vivo recuerdo de este plano, es debido a que ha sido para mí una preciosa base de orientación.

En el párrafo precedente, he hecho notar el partido que se podía obtener de estos residuos de visión y he aquí que yo os hablo ahora de recuerdos visuales. Es que, en verdad, buen número de ciegos han perdido la vista progresiva o bruscamente a una edad en que han podido conservar las imágenes visuales. Recuerdo que el Dr. Georges Dumas, Profesor de Psicología de la Sorbona, se presentó en mi clase, hará unos 12 años, con el objeto de estudiar la influencia de la imitación sobre la expresión de las emociones. Le hacían falta para esto, personas que no vieran nada ni hubiesen visto jamás. Sobre más de 20 alumnos solo hemos encontrado dos que respondieran perfectamente a esta definición. Ciertamente, las imágenes visuales se desvanecen muy rápidamente cuando no se tiene ocasión de hacerlas revivir: los estudios que han sido hechos sobre los sueños de los ciegos nos lo prueban. En su ausencia, la circulación en una gran ciudad es posible. La experiencia da fe de ello y la psicología lo explica: la creación de imágenes del espacio no es privilegio exclusivo de la vista; estas imágenes de que depende el sentido de la orientación y la noción de distancias, son perfectamente construidas sobre recuerdos auditivos o táctilo-musculares.

Es también Pierre Villey, quien ha subrayado la importancia del raciocinio en la edificación del universo de los ciegos. Allí donde el vidente percibe, el ciego deduce. La persona que nos ocupa nos da numerosos ejemplos, y del mismo modo el profano encontrará la explicación de ciertos hechos.

Estoy en la plataforma del autobús, la espalda vuelta en sentido de la marcha. He estado distraído, no sé ya en qué sitio del recorrido me encuentro. Dichosamente es el medio-

día, el sol brilla y lo siento a mi derecha; conclusión voy hacia el oeste, estoy en tal boulevard que está orientado en esta dirección (como me lo dice mi conocimiento del plano de París). El vehículo acaba de torcer, me da el sol en plena cara, voy hacia el norte, estoy ciertamente en tal calle.

Otro ejemplo: En un autobús, las conversaciones de los viajeros traicionan a menudo sus ocupaciones, el lugar de donde vienen, a donde van. Yo cojo a menudo la línea de autobús 28 que por la orilla izquierda del Sena pasa sucesivamente por el Hôpital des Enfants Malades, el Lycée de Jeunes Filles Victor Dumi y la Ecole Militaire. Estos jóvenes que acaban de subir y que hablan de patología son internos o estudiantes de medicina; acabo de dejar atrás el hospital. Estas señoritas que hablan de geometría o de versiones latinas no recelan que yo acecho su marcha para asegurarme que yo estoy en cierto punto del trayecto. Me ocurre lo mismo en cuanto a estos señores impregnados todavía de un curso reciente y que discuten de estrategia o de la potencia de ataque de cierta arma o de una mamá que exclama: «¡mira los barcos!»

En este último caso, apenas si hay que pensar; la indicación es clara por sí misma. Pero hay otras circunstancias en que el trabajo cerebral es más sutil, más complicado en las que hace falta hacer sabias deducciones sobre el paralelismo o la perpendicularidad de dos vías públicas. Todo esto supone materiales, observaciones múltiples, una atención siempre despierta, la entrada en acción de mil pequeños detalles. El razonamiento que se apoya sobre la posición del sol no es válida si no se tiene en cuenta la hora y también el cambio entre la hora de verano y la de invierno. Hace falta no olvidar jamás que un indicio aislado no posee sino un débil valor; es la recopilación de varios datos lo que conduce a la precisión.

Pero esta tensión de ánimo, dirán Vds., debe ser muy fatigosa. Esto depende probablemente de las personas y del entretenimiento de cada uno. Por mi parte creo en efecto, que esto me impone un cansancio suplementario. Se imaginan frecuentemente, que los ciegos cuentan sus pasos y las estaciones del metro: esto será mucho más penible y menos seguro. Recorro la línea número 4 del Metro, de «Porte d'Orleans» a Reaumur, por ejemplo; prefiero ponerme en observación de los puntos de mira que jalonan mi camino: la curva de Montparnasse, la de Saint Germain des Prés, las dos reveladas por el rechinar de las ruedas; una sensible parada más larga en Châtelet, importante centro de cruce, en intervalo mucho más corto entre las estaciones de Châtelet y Halles, etc.

EL PERRO-GUIA

Un lector americano o alemán se sorprenderá de no encontrar un párrafo dedicado al perro guía en un estudio consagrado a la circulación de los ciegos. Un lector francés se sorprenderá menos, pues el perro no ha encontrado en Francia el mismo favor, el mismo encanto que en los Estados Unidos o en Alemania.

No obstante, la asociación del ciego y del perro ha quedado grabada en la imaginación popular, sostenida por la literatura y por las ilustraciones de baratillo, de tal manera que no se puede pensar ni tan siquiera en un pobre perro sin hacer surgir inmediatamente la imagen de un ciego. Un sombrero con anchas alas, unas gafas negras, un bastón, un perro y el indispensable cartel, tal es la representación clásica que estas líneas precedentes habían bastado, así lo espero, a borrarlo de vuestro ánimo, si estaba en él aún grabado.

El perro-guía moderno no tiende además a hacerlo revivir. No hay en efecto, nada de común con el pobre can de los tiempos pasados. Es de raza más brava, es un pastor alemán, y además ha sido objeto de un adiestramiento cuidadoso, paciente y metódico; ha aprendido a pararse en el borde de una acera, a salvar un obstáculo, a mirar en alto a fin de darse cuenta si alguna rama, algún toldo no amenaza la frente de su compañero. El ciego también debe hacer su educación, no se le confía el perro hasta que la familiarización recíproca del hombre y el animal ha sido juzgada perfecta. Con este objeto, todo ciego que desee la posesión de un perro-guía debe hacer una estancia de 15 días a tres semanas en una escuela de adiestramiento donde se le enseña a servir de su perro. Debería decir de su «perra», pues parece que esta es más cariñosa y más fiel.

Miss Harisson-Eustice, que había dirigido en Nashville un importante centro de enseñanza de perros-guías para

ciegos, ha abierto en Vevey (Suiza) y bajo el significativo nombre de «L'œil qui voit» (el ojo que ve) una escuela a la que fueron invitados los ciegos franceses deseosos de familiarizarse con sus conductores de cuatro patas. Un establecimiento del mismo género fué instalado en Wallasey (Inglaterra) bajo los auspicios de la National Institute for the Blind. Esto era en la gran época de propaganda en favor del perro-guía (1929-1930). Se citaba la casa alemana Siemens, que empleando un contingente importante de obreros ciegos hacía construir pequeñas casetas donde los guías esperaban pacientemente, a que sus dueños dejaran el taller; un senador ciego americano que asistía a las sesiones, hacía esperar a su conductor echado a sus pies; otro ciego efectuaba sin incidentes, con la sola ayuda de su perro, un viaje de Berlín a Viena. No sé qué habrá sido de Nashville y de Wallasey, pero Vevey ha cerrado sus puertas y una tentativa de conservación de una perrera, en Loiret, bajo los auspicios de la «Union des Aveugles de Guerre» no parece haber respondido a la esperanza del promotor, un ferviente del perro-guía.

No vamos a rebusar aquí los motivos por los que el perro-guía tiene tan poca simpatía entre los ciegos franceses. ¿La hay además mucho en los otros países? Nosotros nos ocupamos de la circulación de un ciego en una ciudad y aquí, ciertamente los inconvenientes saltan a la vista. No hablemos ni del precio del perro ni de los gastos de estancia de que yo he hablado anteriormente, (en los dos casos, se puede admitir que las instituciones lo sufragan), ni de la alimentación con carne escogida (6 a 8 francos por día, valor de 1930, según un ciego parisino que hizo la experiencia en esta fecha). Examinemos el problema en función de las condiciones de vida y de circulación en París. El perro pastor alemán es bastante más grande; como todo perro de raza, reclama cuidados, en particular baños regulares y un paseo diario independiente del servicio de guía. En la capital, las casas son pequeñas y los ciegos, en general poco adinerados, están a menudo alojados económicamente. El propietario admite al guía en consideración de la ceguera del inquilino; hace falta todavía encontrar un baño para bañar al cuadrúpedo y el tiempo para esta operación así como para el paseo.

Todo esto no sería nada si el perro-guía revelase su utilidad. Pero en París, en general, se va poco a pie, la mayor parte de las veces se hace en autobús o en el Metro. Imagínense Vds. un gran perro precipitándose detrás de un autobús en una hora de mucho tránsito, atropellando a la gente poco confiada, ladrando, lo que significaría sin duda: «Prioridad por favor». La Unión des Aveugles de Guerre ha obtenido el transporte gratuito para el perro que acompañe a un ciego en el ferrocarril; pero no sé si la administración de la T. C. R. P. o de la del Metropolitano, a pesar de su solicitud para con los ciegos, estén dispuestos a conceder el mismo favor o simplemente la autorización de introducir en sus coches este molesto viajero. Y además, como lo ha hecho notar alguien que ha utilizado el perro-guía en el campo donde indudablemente puede prestar buenos servicios, la posesión de un perro no dispensa de conocer la topografía de los lugares por donde se circula; en cierto modo no se exagera al decir que hace falta conducir a su guía. El mismo inconveniente sucede con un niño, con la diferencia de que el niño, si no es muy pequeño, sabe descifrar los nombres de las calles, el número de una casa, el de un autobús o el rótulo de una tienda.

Yo no he practicado el perro-guía; no puedo pues, aportar aquí más que la opinión de otros que las han expresado en periódicos especiales. Terminaré con esta curiosa revelación de un ciego de guerra alemán, el Dr. Claessens, para quien el perro-guía ha sido lo que el cinturón de corcho o el flotador para uno que está aprendiendo a nadar: antes de poseer un perro, jamás había salido solo, rodeado de demasiadas prevenciones; para obtener del animal el partido que de él podía esperar, le ha sido necesario hacer un esfuerzo de readaptación personal, a pesar de que su último perro murió, no lo ha reemplazado, no debiéndole ni más ni menos que la conquista de la independencia. El Dr. Claessens ¿no nos da del mismo modo la razón por la cual un ciego previamente adaptado no piensa en pedir ayuda a los perros-guías?

EL BASTON BLANCO

La distinción es uno de los caracteres de nuestro siglo. Es una consecuencia de la velocidad. Cuando se va a 60 o a 80

kilómetros por hora, no hay apenas tiempo de interpretar, de razonar; para lanzar inmediatamente el reflejo oportuno, el golpe de claxon, de volante o de frenos falta una señal cierta, única, no equívoca. Por esto estas llamadas variadas a la forma y al color, esta codificación de señales en las carreteras que yo permanezco siempre maravillado de ver comprendidos sin titubeos por los automovilistas; sentido único, parada prohibida, vuelta peligrosa, paso de coches, paso de peatones, cruce, no torcer.

Ha parecido necesario proteger al ciego contra la velocidad. No es que se haya juzgado que él represente un entorpecimiento para la circulación, una traba para la rapidez: la iniciativa de señalarle a la atención de los autos de la carretera, hubiera sido tomada, en este caso, por los automovilistas mismos o por las compañías de seguros, es decir, por aquellos quienes hubieran sentido la necesidad de disminuir así su responsabilidad. De hecho, guardando toda proporción, no creo que haya habido que registrar más accidentes con los ciegos que con el resto de los viandantes. La atención y la prudencia son la compensación de la ceguera y con esta cuenta, había hecho falta etiquetar con brazaletes o con bastones blancos todos los atolondrados, todos los distraídos de la creación.

La iniciativa de proteger a los ciegos en la vía pública ha partido de sus amigos, de las obras que los protegen. También los medios propuestos han sido diversos. En Nueva Zelanda, el ciego que quería atravesar una calle debía levantar la mano derecha por encima de la cabeza; en Quito (Ecuador) hacía uso de un silbo; en Alsacia agitaba una bandera blanca; en Bruselas, un banderín verde y rojo; en Inglaterra, usaba un bastón blanco; en Austria un bastón medio blanco; en Copenhague, un tubo que se volvía luminoso de noche; en Alemania, en Suiza, en Verviers (Bélgica) les distribuían un brazaletes amarillo y negro. Cada una de estas insignias tenía sus partidarios y sus detractores; su inconveniente mayor residía, según yo creo, en su falta de universalidad, pues variaban de un Estado a otro y a veces en el interior de un mismo país: la atención de un automovilista de Bruselas, acostumbrado al banderín verde y rojo, peligraba de no fijarse a 130 kilómetros de la capital, en Bélgica mismo, en el brazaletes amarillo del ciego de Verviers.

En Francia, antes de 1930, poca cosa se había hecho con el fin de señalar al ciego al público. Fué en febrero de 1931 que gracias a la generosidad inteligente de Mlle. d'Herbemont, fueron distribuidos los primeros bastones blancos. La idea se abrió rápidamente camino, no tan sólo en provincias, sino en el extranjero, en Inglaterra, en España, en los Estados Unidos. Desde 1932, una información hecha por una organización de esperantistas ciegos, Universala Asocio de Blindul-organizajoj, nos informa que el bastón blanco era preferido a toda otra insignia casi por todos, salvo en Alemania, Dinamarca y Suiza. Si estos últimos países continuaban apegados al brazaletes, es que éste era la insignia general para todas las categorías de inválidos. En Austria, la insignia oficial era también el brazaletes, pero los ciegos preferían el bastón y en Hungría, hecho significativo, parece que hagan así para distinguirse de los otros inválidos, por lo que los ciegos han adoptado el bastón blanco. No es exagerado el decir que hoy el bastón blanco ha llegado a ser el símbolo universal de la ceguera. Quiero dar de ello las pruebas siguientes: una obra francesa los ingresos que saca de la venta de participaciones de la Lotería Nacional, los titula «participaciones bastón blanco» y cuando se trata (el 24 de octubre último) de organizar una jornada nacional en favor de los ciegos franceses, también es bajo el distintivo del bastón blanco que colocan esta manifestación.

Por mi parte, he entonado mi *mea culpa*, he esperado más de un año antes de adoptar este medio de distinción. Tenía miedo de ser objeto de una diligencia intempestiva por parte del viandante. Es por razones jurídicas, si puedo decirlo, por lo que me he decidido por el bastón blanco; tengo a mi cargo muchas personas, y si me hubiera ocurrido un accidente cualquiera, no quería que me fuese reprochado el no haberme rodeado de todas las garantías puestas a mi disposición y mucho menos quería que me lo reprochara mi conciencia. ¡Pues bien! lo confieso y pido perdón de ello a los iniciadores: no puedo decir que haya sido particularmente importunado después por ofertas de ayuda en un momento o en un lugar donde yo no tenía necesidad de ello. Al contrario, el bastón es precioso para señalar a la atención del público el ciego que desea atravesar una calle o franquear un paso peligroso en el que están haciendo obras.

Señalar al ciego a la atención del público, tal es en efecto el papel designado al bastón blanco. Este último no está investido de las prerrogativas del bastón del policía. El ciego no debe jamás olvidarlo y el viandante tampoco, que a menudo cuando presta su ayuda para atravesar una calle tiende a creerse participe de un poco de autoridad y a empeñarse más resueltamente que si se encontrase solo. Hace falta recordar la dolorosa experiencia que siguió de cerca la institución del bastón blanco y que habría comprometido el éxito si no fuese verdad que las creaciones afortunadas llevan en ellas sus principios de vida. La distribución solemne de los bastones tuvo lugar, el 7 de febrero de 1931; el 22 de febrero, un distinguido ciego de guerra, Profesor de Masaje del Phare de France, que acababa de obtener, con gran lucha, el grado de doctor en medicina, se creyó bastante protegido para atravesar solo la avenida de los Campos Eliseos y pagó con su vida este desconocimiento de la significación del bastón blanco.

Otra facilidad en la circulación concedida a los ciegos de París, es la «prioridad» de la cual comparte el privilegio con los mutilados de la Gran Guerra. Los parisinos conocen bien estas famosas tarjetas de prioridad. Se propone tomar el autobús, nadie en la parada; saca su número de orden, lo mira con confianza, mientras que la gente se acumula a su alrededor, llegado el momento lo muestra al recaudador pero he aquí que un señor le aparta y grita «prioridad», no hay más que un sitio, el privilegiado monta y él, el hombre del derecho común, esperará el próximo coche. No sé si algún razonador malhumorado haya nunca pensado en discutir el fundamento de esta medida nacida de la guerra. Creo que la Administración misma no ha tenido otras preocupaciones que la de ofrecer una justa compensación a los mutilados militares, de protegerlos del atropellamiento, de reservarles asientos.

¶ Pero la prioridad de acceso a los vehículos públicos no representa tan solo una comodidad de circulación. Su principal fin es la economía de tiempo. Bajo este punto de vista, en lo que concierne a los ciegos de que tan solo nos ocupamos aquí, la justificación es natural. Cualquiera que pensara en disputar la legitimidad de esto, no habría ciertamente reflexionado en las múltiples pérdidas de tiempo imputables a la ceguera. No solamente el ciego debe de andar prudentemente, es decir, más despacio, sino que al llegar al ángulo de una calle, le hace falta a menudo perder uno o dos minutos o más, ya sea que debe esperar una perfecta tranquilidad o ya sea que desea solicitar la ayuda indispensable de un viandante que no viene. Y cuantas veces, personalmente, he llegado a la parada de un autobús, justo cuando oía la salida de este. Si yo hubiese sido vidente, me habría bastado el apretar el paso o el correr un poco.

La tarjeta de circulación, que permite a los ciegos parisinos de beneficiarse, en los transportes en común, de las tarifas de favor concedidas a los mutilados de guerra, es un ejemplo de extensión a los ciegos civiles de un privilegio concedido a los ciegos de guerra. En Italia, esta extensión se constituyó en principio: en septiembre de 1927, en el Capitolio, con toda la solemnidad de que son capaces al otro lado de los Alpes, los ciegos de guerra italianos han declarado que ellos consideran a los ciegos civiles como los herederos de sus conquistas. En Francia los más gloriosos mutilados militares no se han atrevido nunca a parecida petición. Se les ha reprochado esto varias veces. Es indiscutible no obstante, que los ciegos civiles se han beneficiado largamente de la corriente de simpatía que los soldados ciegos han suscitado en el público. Aquellos que como yo, han circulado por la capital al final de la guerra y en los principios de la post-guerra, pueden testimoniarlo: en esta época, un ciego no podía ser más que un ciego de guerra y una vez desengañados, buen número de buenas gentes les daban esta respuesta bastante ingenua. «Puede ser que sea más desgracia todavía, porque Vd. no tiene pensión», prueba que es sobre todo por sus consecuencias que la ceguera impresiona no por su origen, aunque fuese glorioso. Pero hay más. En la ley de pensiones militares, la noción de invalidez cien por cien, con la necesidad de ayuda constante de una tercera persona, ha pasado a la jurisprudencia de accidentes de trabajo y de aquí, a los proyectos de asistencia a título social. Y por esto es, que han sido introducidos y que se justifiquen las pequeñas compensaciones de la ceguera de que gozan los ciegos de la región parisina, cuando toman el metro o los autobuses.

(Continuará)

PIERRE HENRI.



Textil Bilbao, S. A.

◆ **Fábrica de Géneros de Punto**

Teléfono núm. 16043

Av. Universidades, 4

BILBAO

Arcadio D. de Corcuera

◆ **Almacenes de Maquinaria**

Accesorios y Herramientas para todas las industrias
Calidad de primer orden

Apartado 143 Bilbao Iparraguirre, 45 y 47

Chapas finas de Madera, S. A.



Chapas - Tableros - Tableros frisa-
dos - Molduras - Asientos de sillas
Perchas - Artículos para tapicería

Ribera, 6

Teléfono 18155

BILBAO

Mariano López

Ultramarinos

Carmelo Gil, 8

Teléfono 11963

Bilbao

RESTAURANT

Linaza

C. de Larreátegui, 24 - Teléfono 10744 - Bilbao

Saturnino Vergara

Taller Mecánico

Entallación y fundición de metales - Restauración de
lámparas de luz eléctrica - Galvanoplastia, dorado,
plateado, niquelado, cromado

Teléfono 10819

Uríbarri, 8

Bilbao

Calzado «Eureka»

Gabriel Ojeda Chacón

Generalísimo Franco, 3 - Teléfono 372

TETUAN



Sucursales: Málaga, Nueva, 2
Córdoba, Claudio Marcelo, 15

Precio Fijo



F
a
r
m
a
c
i
a

B
e
r
n
a
r
d
i

H
o
t
e
l

N
a
c
i
o
n
a
l

agencia
chevrolet

Automóviles, Camiones, accesorios



Boulevard Pasteur, 35

Tánger

Generalísimo Franco, 15

Tetuán

Taha Hussein Bey

Es una personalidad egipcia, un gran escritor. Nació en el año 1890. Ha escrito su autobiografía, publicada en sus «Días», traducida al francés.

Nos cuenta en este libro como obtuvo las nociones elementales, describiendo minuciosa y simpáticamente todos los detalles de la escuela del pueblo. Es un estudio psicológico del ambiente del campo, del carácter del maestro y del de los alumnos. Describe su vida interior, así como su vida escolar y elemental y como perdió la vista siendo pequeño, cuando apenas contaba 4 años.

Héle aquí, a la edad de Ibans, en la Universidad Azaharista, cuyo milenario será celebrado próximamente. Esta es la Universidad de Teología Musulmana, fundada por los fatimitas, al final del siglo X.

Su capacidad mental se desarrolla maravillosamente y su sentido de crítica, bosqueja y se forma gradualmente. No puede aceptar las opiniones existentes: discute con los profesores que no pueden tolerar las críticas a las opiniones aceptadas con el tiempo. Taha Hussein, el estudiante ciego, vió entonces negársele el título de sabio que la Universidad azaharista extendía a sus estudiantes al final de los estudios superiores... Poco le importó; no es hombre que ambicione los títulos sin inquietarse por la fidelidad científica. Nos faltan detalles de este interesante incidente. Sin embargo, Taha Hussein nos cuenta en el prefacio de su obra «Renouvellement du Souvenir d'Abulala' el-Maharri», como quería a su profesor azaharista el-Mursifi y aparte de las relaciones ordinarias entre profesor y alumno, cierta amistad surge entre ellos, mezclada en Taha Hussein, de respeto y consi-

deración e impregnada en el-Mursifi de ternura y simpatía. Taha Hussein, nos habla a continuación de las lecciones de este profesor que frecuentó durante cuatro años. Estas lecciones se inculcaron de tal manera en su espíritu, que su gusto literario no difería en nada del gusto de su profesor, resumiéndose en la preferencia del estilo beduino, la manía de la amplificación y de la gramática, el odio de la necesidad en la poesía derogando las reglas de sintaxis, etc... En otros términos, el amor al idioma mismo y no a la literatura y a la crítica. Taha Hussein, aborrecía desde entonces a los poetas como Moslem, Ibn el-Walid, Abul Taib el-Mutanabi y Abulala' el-Maharri (al que debía estimar más tarde).

¿Por qué este cambio? ¿Cómo pudo modificar su espíritu y romper este vacío formado por su respetable profesor el-Mursifi?

Es la tercera etapa de su vida la que nos explica este cambio tan profundo. Sin embargo Taha Hussein no se ha olvidado enteramente de esta inclinación que le dejaba sus huellas de las cuales se alegraba y le sería de gran utilidad; es la maestría de la lengua árabe.

Se dirigió a otra Universidad egipcia recién fundada, basada justamente sobre estos principios: el amor a las averiguaciones y a la averiguación de la verdad. En esta Universidad egipcia que ha sido fundada por los esfuerzos del preclaro egipcio y patrocinada por el príncipe Fuad (hoy el rey Fuad I), escuchó a eminentes conferenciantes europeos; el horizonte se dilata delante del joven azaharista: es oyente de cosas que respondían maravillosamente a sus inclinaciones. Su espíritu de crítica llegó a ser notable. Héle aquí triunfador



Dr. Taha Hussein Bey, Inspector de Cultura General del Ministerio de Instrucción Pública, antiguo Decano de la Facultad de Letras, Universidad Fuad I. (El Cairo) y notable escritor árabe.

y con el título de Doctor en Letras en el año 1915 y su tesis «Renouvellement du Souvenir d'Abulala el-Maharri», obtuvo un gran éxito. Es una revolución en materia de literatura árabe, tratada hasta entonces de una manera seca y defectuosa. Se contentaban en el mundo árabe, con explicar los textos con unas palabras a cerca de la vida del autor, sin estudiar nada el ambiente, tanto físico como intelectual y sin intentar buscar los motivos que impulsaron a cierto autor a escribir un libro o a hacer un poema.

El Doctor Taha Hussein, fué enviado seguidamente a Francia, para ponerse en contacto con otros críticos. Obtuvo allí un gran éxito y héle aquí de vuelta con su mujer, francesa, que le ayudaba en su árdua empresa, con paciencia, vocación y abnegación. Fué nombrado profesor de historia antigua griega y no tardó en ser elegido Decano de la Facultad de Letras. La Universidad egipcia, se convirtió en la Universidad Fuad I, que tuvo la iniciativa, en colaboración con otras personalidades eminentes, de fundar una Universidad con fondos privados, independiente del Gobierno. El éxito que ha tenido esta Universidad y las grandes etapas que ha recorrido en algunos años, le han valido grandes fondos en el presupuesto mismo del Gobierno con una autonomía completa.

Es al Doctor Taha Hussein Bey (este título honorífico de Bey, le ha sido concedido por el Rey) al que la Facultad de Letras de El Cairo, debe mucho.

El ha sabido escoger los grandes profesores egipcios, igual que los buscadores de perlas que las recogen del fondo del mar.

Ama a sus alumnos y éstos a él, a pesar de su rigidez en lo que concierne a la conducta y a los estudios. Es bueno y delicado y está muy lejos del orgullo y la vanidad. Es filántropo: no puede dejar al estudiante pobre irse, sin que le ayude espontáneamente y es gracias a él, el que

los dos tercios de estudiantes de la Facultad gozan de matrículas gratuitas.

No es rencoroso: olvida completamente las malas acciones y si sus enemigos que le hicieron daño tienen ánimo bastante para pedirle su ayuda, se apresurará a intervenir en sus intereses: Es la infalible grandeza de alma.

Taha Hussein, ha podido reunir en sí dos culturas: la musulmana y la europea, a tal punto de que se asombran muchos al escucharle hablar en estas dos esferas tan distintas. Habla con tal maestría, que los mismos especialistas, en una rama o en otra, no podrían aventajarle. Su genio abraza diferentes artes: es el escritor que ha podido subyugar el idioma árabe a su voluntad; el orador que ha sabido reunir la rara capacidad de escoger las palabras más convenientes y el estilo más elevado; es el conferenciante que ha logrado maravillar a su auditorio.

Todo el mundo debería ser su amigo, pero cosa curiosa, tiene tantos amigos como enemigos. Además si tenemos en cuenta su carácter, impregnado de franqueza, comprendemos fácilmente, por qué es tan a menudo atacado, por qué es a veces aborrecido. A la sociedad no le agrada siempre la verdad desnuda y mucho menos la franqueza: lo que Taha Hussein, cree verdad, lo dice a la cara de todo el mundo, no sabe nunca adular.

Trabaja mucho apesar de sus múltiples ocupaciones; no se cansa jamás de trabajar horas enteras. Sus obras literarias son numerosas a parte de centenares de artículos en periódicos y revistas. Esto es debido a su vivo espíritu, su maestría en la lengua árabe y sus lecturas muy seleccionadas. Por otra parte, parece guiado, según la expresión de su amigo y colega el Doctor Mohamed Awad Mohamed, por la intuición que le da una fuerza formidable para escribir, producir y crear algo siempre original.

M. Wahby.

La prevención de las lesiones oculares en la industria

Este género de accidentes, que con harta frecuencia se presentan y ocasionan en gran proporción pérdidas totales o parciales de visión, puede mostrarse como un típico ejemplo de los diversos factores que intervienen en los problemas de la prevención de accidentes, y de la constancia que en ellos se precisa para lograr que, lo que en teoría parece de fácil aplicación, pueda después ser llevado a la práctica. Un solo momento de atención basta para comprender que el uso de gafas o máscaras protectoras por los obreros, en aquellos trabajos en que pueda tenerse esta clase de lesiones, reduciría su número hasta casi hacerlo desaparecer. Y siendo así, en efecto, tan sencilla su protección, ¡qué cúmulo de dificultades surgen, no obstante, para llevar este convencimiento a los interesados y conseguir el empleo de esos medios defensivos!

Por de pronto tienen que unirse, en ese deseo de combatir esta gabela del trabajo, todos los elementos en él interesados, como una demostración — y de gran fuerza — de lo necesario de esa unión para el éxito de toda campaña preventiva.

Si pasamos una rápida revista a esas diversas actuaciones, tenemos, por un lado la de los patronos, en cuanto por sí o por sus agrupaciones de carácter más o menos especialistas en estas cuestiones, trabajan procurando encontrar para cada caso la protección más indicada; proporcionando a los obreros, o a las máquinas por ellos empleadas, esos elementos protectores; dictando las órdenes precisas para su empleo en forma y tiempo conveniente. Por otra parte la de los contraamaestres y capataces que, en su función de enlace, deben velar por el cumplimiento terminante de las órdenes superiores y estar en posesión ellos mismos de un deseo íntimo de contribuir a esa disminución de accidentes, única forma de que su actuación sea lo eficaz que se precisa y puedan — con el ejemplo — dar la máxima autoridad a sus mandatos. Por último, la de los obreros, — los más directamente interesados — obedeciendo esas consignas que se les señale, con el convencimiento de que a su bienestar están dirigidas y que, con el empleo de esas direcciones, recogerá, con la disminución de sus dolores y sufrimientos, los frutos que esa colaboración de todos merece.

Estadística

Como prueba de la efectividad enorme obtenida en todos los lugares en que está campaña ocular se realiza, y para que sirva de ánimo a entregarnos a ella con el mayor ahínco, vamos a reproducir algunos de los resultados logrados.

De las Fonderies de Foug, de la Societé Anonyme des Hauts Forneaux et Fondieres de Pont-a-Mousson, son las cifras siguientes:

Años	Media de obreros	Accidentes oculares
1925	1870	38
1927	1858	45
1928	1863	44
1929	1835	36
1930	2136	21
1931 (4 meses)	1750	21

En la *General Electric Company*, de los EE. UU., los resultados quedan bien patentes en el gráfico que reproducimos, figura 1, en el que se representan los accidentes oculares que motivan baja en el trabajo por cada 1000 obreros al año, y que nos indica que en el año 1932 no llega el accidente por cada 30 en 1918.

Debido a haber ordenado la dirección de la *International Hawester Company* el uso de gafas para todos sus obreros y en todos los casos, en el año 1934 no han tenido, en sus 24 fábricas, la pérdida de un solo ojo, mientras que que antes era corriente la de doce anualmente.

En cuanto a España se refiere, podemos considerar — según se desprende de las diversas estadísticas oficiales y particulares que conocemos — que la proporción en que estos accidentes se presentan con relación al total de los que causan baja en el trabajo, es un 12 por 100, si bien debemos señalar aquí que ha habido fábrica metalúrgica en la que hemos podido comprobar que ha llegado ese porcentaje hasta el 54 por 100, valor verdaderamente enorme. Así pues, la situación de este problema en nuestro país, exige se acentúe en este aspecto con la máxima intensidad y energía.

Legislación

Gran ayuda nos ofrece en este aspecto el nuevo Reglamento de Seguridad e Higiene en el Trabajo —del que reproducimos a continuación los artículos que con este tema tienen relación — ya que en él se señalan, a la par, obligaciones a los patronos y a los obreros, orientación esta nueva en nuestra reglamentación preventiva, y a no dudar de gran eficacia para lograr vencer la natural resistencia que en ellos se encuentra casi siempre, al principio, para el empleo de los medios protectores individuales; gafas, máscaras, etc., de máxima utilidad en la prevención de esos riesgos.

Los artículos a señalar son:

Art. 3. Los trabajadores que incumplan este Reglamento y en general, cualquier precepto legal sobre Seguridad e Higiene del Trabajo, incurrirán por analogía con las disposiciones del Decreto de 5 de enero de 1939, en las siguientes sanciones:

- Amonestación por sus patronos o superiores.
- Multas hasta un máximo de la séptima parte del salario de un mes —cuando no den resultado sucesivas amonestaciones— que serán propuestas por el patrono al Delegado de Trabajo correspondiente.
- Despido cuando, aplicadas reiteradamente las sanciones señaladas en los apartados a) y b), persista el obrero en una actitud tal que represente posibles y graves consecuencias para él, sus compañeros de trabajo o para la propia industria.

Art. 86. En orden a la protección personal de los obreros, los patronos están obligados a proporcionar a éstos:

2.º Anteojos y protectores de pantalla adecuados contra toda clase de proyecciones de partículas, sólidas, líquidas o gaseosas, calientes o no, que puedan causar daño al obrero por las acciones de distintas clases que ejerzan.

3.º Anteojos y protectores especiales contra radiaciones luminosas o caloríficas peligrosas, cualquiera que sea su origen.

Art. 88. Es obligación del trabajador, la utilización y uso de todos los dispositivos y aparatos de protección, incluidos los de índole

personal, puestos a su servicio por el patrono, y la de mantenerlos todos en condiciones tales de colocación, reglaje, funcionamiento y conservación, que en todo momento satisfagan el fin que con ellos se persigue. Para esto, habrá el patrono de proporcionar los medios adecuados, debiendo aquél darle cuenta de cualquier anomalía o

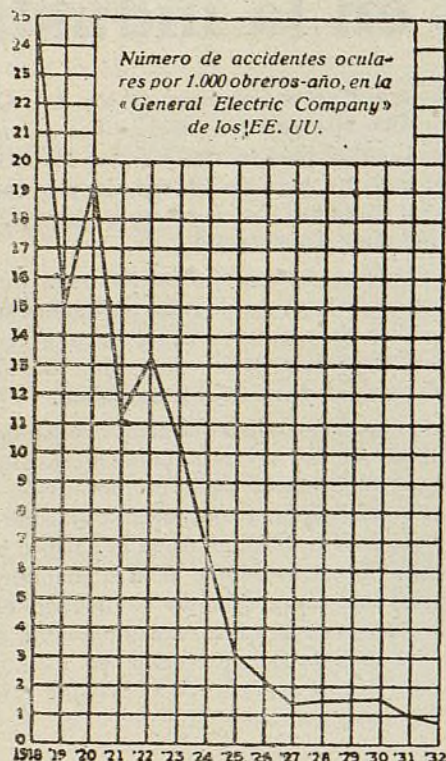


Figura 1

avería que observe en ellos y teniendo la obligación de repararla inmediatamente o de reemplazar el aparato o dispositivo por otro nuevo, no estando el obrero obligado a continuar su trabajo entre tanto, si el hacerlo en tales condiciones, sin la debida protección, supone riesgo evidente para su salud o vida.

Clasificación

Haremos dos grupos en las lesiones oculares, cuyo estudio deberá realizarse con independencia, ya que diferentes son sus orígenes y consecuencias. Uno, el de aquellas cuya causa podemos decir es de *efecto rápido*, en el que tienen cabida las causadas por proyecciones metálicas, polvos o partículas minerales, vegetales o animales, gases o vapores tóxicos o irritantes, líquidos ácidos o cáusticos, etcétera, y el otro, el de las de *origen lento*, que son las provocadas por las radiaciones térmicas o lumínicas que se presentan en los trabajos de soldadura oxi-acetilénica y eléctrica, en el servicio de los hornos *Martin Siemens*, de los convertidores, etc.

El primer grupo es el que nutre casi únicamente las cifras que aparecen en los trabajos estadísticos ya que son los que constituyen el verdadero *accidente* ocular, pero no por eso es el otro menos importante, preocupando grandemente en estos momentos su prevención, mejorando para ello las condiciones de trabajo, elevando la higiene ocular y cortando por diversos medios los dañinos efectos de esas radiaciones, que son las que producen lo que podemos denominar *enfermedades profesionales* oculares.

Accidentes de efectos rápidos

Es este grupo tan amplio y hay en él tal variedad de causas de accidentes que a continuación citaremos, aunque

sea someramente, los diversos medios de prevención que les corresponde.

Excluiremos primeramente, todos aquellos en los que la localización de la lesión en el ojo, no ha sido más que un resultado del azar y, por tanto, no reúnen las condiciones peculiares precisas para el estudio de su prevención por separado, sino que ésta resulta de las medidas que, bajo otros aspectos, se hayan tomado. Tal es el caso del ojo arrancado por la grapa de una correa suelta, que con la debida protección de ésta, quedará evitado aquel riesgo; la lanzadera que al salir dispara del telar alcanza el ojo de una operaria, accidente en el que no convendrá ir a buscar su protección en la defensa directa de este ojo, ya que otros lugares diferentes de peligro ofrece el obrero al golpe, sino que habrá que ir a la evitación de él, por la colocación en el telar de los dispositivos de seguridad convenientes para evitar la salida de la lanzadera; una caída desgraciada, en la que un útil, una barra, etc., llevados por el obrero o, situados en el suelo, vienen a herir el ojo, accidente en el que se deberá tratar de evitar la caída en sí, por el orden, iluminación, etc., del taller; y tantos otros casos análogos que podríamos citar.

En las fábricas o talleres, cada día esta clase de accidentes son más frecuentes por las calidades especiales de los materiales, su gran fragilidad y las velocidades de día en día superiores de las máquinas en que éstos se trabajan y el empleo más y más extendido de las muelas de esmeril, carborundum, etc.

En cuanto a su prevención podremos lograrla, por un estudio de la distribución y emplazamiento más adecuado de las máquinas y trabajos; por defensas colocadas en las máquinas o entre ellas y por las de carácter individual llevadas por los obreros.

a) Protección de las máquinas e instalaciones

En numerosos trabajos, el peligro de las proyecciones más que para el que los realiza es para los que se encuen-

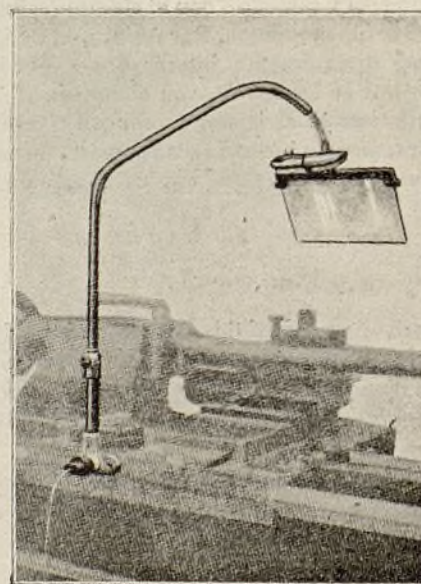


Figura 2

tran a su alrededor, por lo que es de gran importancia se tenga esto en cuenta al estudiar el lugar que tal máquina o

trabajo ocupará, con relación a los obreros que han de trabajar en sus proximidades y de los cuales se procurará esté situada lo más alejada posible.

Cuando no sean factibles estas separaciones, deben intercalarse entre las máquinas o trabajos peligrosos bajo este punto de vista, pantallas fijas o móviles, formadas por chapas delgadas o tela metálica —si las proyecciones a temer son de tamaño bastante grande— disposición sencilla y que rinde gran servicio.

Un caso de aplicación de estas pantallas, son los bancos de ajustadores, en los que la proximidad de los diversos

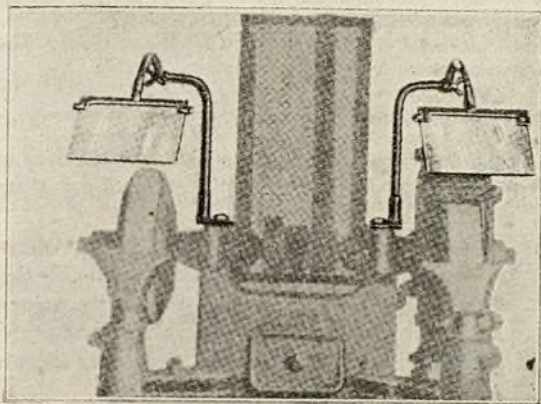


Figura 3

tornillos en que estos trabajan y las proyecciones laterales que con gran frecuencia en ellos se desprenden, recomiendan su uso entre cada dos operarios, bien sea con carácter fijo o movable.

Por la ventaja que siempre supone el que la protección esté a ser posible fija en la máquina, y que no sea el obrero el que tenga que llevarla, hay que procurar en el mayor número de casos dar solución al problema en esa forma. En los trabajos en las piedras esmeril, así como en los tornos, si el tamaño y la forma de las piezas a trabajar lo permite, deben colocarse pantallas protectoras, bien como los modelos del Ente Nazionale di Propaganda per la Prevenzione degli Infortuni —figuras 2 y 3— bien sencillos cuadros de listones de madera con cristal corriente, con sujeción articulada —como en numerosas fábricas hay ya aquí emplazados— poco costosos y fácilmente reemplazables sus cristales cuando, por rayarlos las proyecciones, llegan a perder su visibilidad, consiguiéndose un aumento en su duración limpiándolos diariamente.

Otros diversos dispositivos tienden también a evitar los efectos de las proyecciones, citando entre ellos la instalación de ventiladores al objeto de enviar una corriente de aire constante en las fresadoras, para evitar lo que frecuentemente ocurre de incrustarse en el ojo pequeñas partículas metálicas, de gran tenacidad, al soplar para retirar ese polvo; los protectores metálicos de los cinces y martillos neumáticos, que retienen los roblones que saltan al cortarles, etc., etc.

b) Protección Individual

En lo referente a la protección individual puede esta lograrse por máscaras pantallas, o gafas apropiadas.

El uso de pantallas de tela metálica o de acetato de celulosa, de gran diversidad de formas y tamaños, es muy eficaz como protección completa de la cara, dada su naturaleza incombustible, para todos aquellos trabajos en que hay que temer proyecciones a elevadas temperaturas e in-

tensas radiaciones térmicas, como acaece en los de colada, laminación, desbaste, etc., y que además no precisan una gran visibilidad; en los demás casos, no somos partidarios de su empleo, ya que creemos que la diferencia de comodidad a su favor con relación a un modelo bien estudiado de gafas, no compensa la más incompleta protección y, sobre todo, su peor visibilidad por el más rápido rayado con las proyecciones, por lo que sin entrar en más detalles de estas pantallas, pasamos a dar cuenta de las propiedades que debe reunir una gafa de protección y los factores que deben tenerse en cuenta para la elección del modelo más conveniente.

En gafas de protección hay gran diversidad de modelos en el mercado, pero pocos son los que, a nuestro juicio, cumplen las mínimas condiciones que deben exigírseles para que en su utilización por el obrero, den la comodidad, eficacia y duración precisas.

Estas condiciones mínimas deben ser:

Peso ligero y comodidad en su empleo por una perfecta adaptación al rostro.

Buena ventilación, impidiendo toda llegada de proyección al ojo.

Resistencia suficiente al choque de estas proyecciones.

Campo visual amplio y buena transparencia.

Facilidad de recambio de sus piezas.

De ellas se deduce la necesidad de un estudio detenido y técnico para encontrar la solución a todas esas condiciones y eso es, lo que en forma tan perfecta, ha realizado la Caja Nacional Suiza, que tras adoptar en sus comienzos el modelo del comercio que encontraron más apto para esa función protectora y observar y meditar sobre los defectos que en su empleo se notaban, lanzaron en 1929 su primer modelo, perfeccionado después en 1931 y 1934, cuyo último tipo es el que reproducimos en la figura 4.

En él se encuentra perfectamente cumplidas las condiciones anteriormente señaladas, pues la forma de las monturas, cuya pared exterior llega hasta la altura de los cristales, impide en absoluto la penetración de proyecciones, dejando, pese a ello, una perfecta ventilación en toda su circunferencia; la superficie de apoyo en la cara amplia y suave, dada la forma especial de sus monturas; la armadura de alambre de acero inoxidable que las rodea y une, permitiendo con suma facilidad la sustitución tanto de los

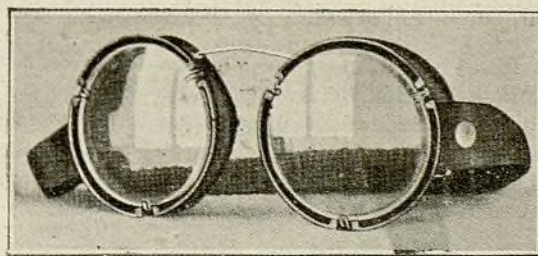


Figura 4

vidrios como de las mismas monturas; la forma de sujeción corriente por cinta de goma, es reemplazada por un resorte en espiral de latón, encerrado en una funda de tela, que da la ventaja de adaptarse perfectamente a todas las cabezas con gran suavidad y además el no perder su elasticidad con el tiempo y el sudor, como ocurre a la goma en los tipos corrientes.

En cuanto a la resistencia de los cristales, bástenos decir, que teniendo un tipo especial de cristal inastillable para los trabajos en que pudiese haber grandes proyecciones, corte de roblones, machacado de piedra, etc., la misma Caja Nacional Suiza, en su Memoria del año 1934,

da a conocer que no es preciso el uso de estos cristales especiales, de mayor coste, ya que desde el comienzo de su empleo no ha ocurrido un solo accidente de importancia motivado por la rotura de los cristales corrientes.

Cuando, pese a la buena ventilación y debido a la elevada temperatura en que se trabaje, se produzcan condensaciones que impidan o al menos dificulten la visibilidad, se evitarán éstas, frotando la cara interna de los cristales con un lápiz de glicerina, una o dos veces al día.

Existen trabajos en los que este problema de la ventilación se presenta a la inversa, pues por la presencia de polvos tenues, vapores tóxicos o irritantes, etc., se necesita que la hermeticidad de las gafas sea completa; esto suele conseguirse con monturas de goma de una sola pieza que se adaptan perfectamente al rostro y que por lo demás deberán cumplir las otras condiciones señaladas anteriormente. En estos tipos especiales, y pese al empleo del lápiz de glicerina, hay que realizar pausas en el trabajo para poder evitar que se llegue al empañamiento completo de los cristales.

En numerosos oficios, si se quiere llegar a obtener los resultados que al principio hemos citado, el uso de la gafa debe ser constante, por exigirlo así, no solo el trabajo que se realiza en cada momento, sino el medio en que este se desenvuelve. Para aquellos otros en que su empleo solo es preciso en determinados momentos, es necesario que, por cortos que sean estos, se utilicen las gafas, siendo de gran importancia el que éstas sean de uso individual, ya que las que se dejan colgadas junto a la piedra o máquina, para que el que en ella va a trabajar se la coloque, llegan a tener rápidamente tal estado de abandono que ni aquel que desearía ponérselas las usa, por temer más a un contagio que a la misma proyección cuya protección busca. Por ello, cada gafa deberá llevar un número o señal que la identifique, haciendo a cada obrero responsable, del uso y tratado a la gafa que se le haya entregado.

Caso de cambiar de usuario, deberán siempre esterilizarse previamente.

En un principio, hasta que el obrero llegue a habituarse a su empleo y comprenda su utilidad, es preciso que se den órdenes concretas señalando los trabajos o lugares en que el uso de gafas es obligatorio, así como que se exija su cumplimiento, por ser este el único medio de conseguir vencer la diferencia, ignorancia o egoísmo individual mal entendido, con que al principio se tropieza para lograr su empleo.

Otro factor muy importante y digno de ser tenido en cuenta en la prevención de los accidentes oculares, es la revisión periódica de los útiles de choque, buriles, punzones, cinceles, martillos, etc., ya que su defectuoso estado da origen a la proyección de rebabas, que fácilmente podían haber sido evitadas, con esa metódica revisión.

Accidentes de efecto lento

Vamos a limitarnos, en este aspecto, a una ligera llamada de atención sobre la importancia que tiene para la verdadera protección de los ojos, la elección adecuada de los cristales empleados en los trabajos en que hayan de temerse fuertes radiaciones, pues es una errónea idea el creer que con tal de que el cristal que se emplee sea de un tono oscuro, es suficiente, cuando tal vez la protección que con él se logre sea únicamente ficticia.

Es sabido, pero no obstante lo recordaremos aquí, que en las radiaciones emitidas por un foco luminoso o calorífico, hay tres grandes grupos según sus longitudes de onda, siendo también diversas sus acciones sobre el ojo humano. Tenemos, primero, aquellas radiaciones de longitud de onda inferiores a 4.000 Angstrons — o diezmillonésima de mi-

límetro — formando la zona de los ultravioletas, invisibles para nosotros; después desde los 4.000 A hasta los 8.000 A, aproximadamente, tenemos las radiaciones que constituyen el espectro visible, del violeta rojo; y por último, a partir de esta longitud, el extenso campo de los infrarrojos, de nuevo invisibles.

Como idea de su diferente influencia sobre el ojo humano, reproducimos las conclusiones dadas a este particular por el Doctor Vogt.

- 1.º «El infrarrojo de gran longitud de onda, superior a 13.000 A, no perjudica al ojo a no ser que esté fuertemente concentrado;
- 2.º La luz infrarroja de corta longitud de onda, entre 7.000 A, y 13.000 A, provoca a gran intensidad lesiones graves y permanentes del iris y del cristalino, así como de la retina y la coroides;
- 3.º La luz visible, de 4.000 A a 7.000 A, provoca, si es muy intensa, el deslumbramiento del ojo y la eritropsia (visión roja);
- 4.º El ultravioleta de gran longitud de onda, de 3.000 A, a 4.000 A aproximadamente, es relativamente inofensivo aún a grandes intensidades, no causando lesión alguna notable ni permanente, y
- 5.º La luz ultravioleta de longitudes de onda inferiores a 3.000 A, puede provocar fuertes inflamaciones de la conjuntiva y de la córnea, curables después de algún tiempo».

Claramente se deduce de aquí, cómo no es suficiente el evitar la llegada al ojo de las radiaciones visibles, sino que, con mayor motivo todavía, hay que luchar principalmente contra las ultravioletas de longitud de onda inferior a 3.000 A, y contra los infrarrojos de longitud de onda inferior a 1.300.

Para ello es preciso el empleo de vidrios selectivos que, dejando pasar la parte de radiaciones visibles necesarias para poder realizar el trabajo de que se trate, impidan el paso de las demás radiaciones, cuyas intensidades relativas son diferentes según el foco que las origine.

Ese conocimiento de su selectividad se consigue con el examen de su diagrama de transparencia, dato que debe pedirse siempre a la casa proveedora, ya que es el que nos da la valía real del vidrio empleado.

Dentro de las normas DIN, la protección de los vidrios contra las radiaciones, está señalada por número de tres cifras, indicando la primera el efecto protector en el dominio de los ultravioletas, la segunda en el de las radiaciones visibles y la tercera en el campo de las infrarrojas.

En los trabajos de soldadura — en los que es donde con mayor frecuencia e intensidad se presenta este problema — el peligro no es sólo para el soldador, sino que alcanza también a los que se encuentran a su alrededor efectuando otros trabajos o ayudándole en el que él lleva a cabo, por la acción de las radiaciones reflejadas en las paredes, por lo que conviene aislar, en lo posible, los puestos de soldadura y, además, pintar sus paredes no de negro sino de gris — con una mezcla de negro humo y óxido de zinc — que absorbe mejor las radiaciones de corta longitud de onda, en especial las ultravioletas.

Otro problema que al presente preocupa grandemente es el de la elevación de temperatura a que se llega detrás de los cristales — unos 80º — estándose tratando de hacer comerciales los vidrios en los que la protección se consiga por reflexión de las radiaciones en lugar de por absorción, como ocurre corrientemente, por interposición de delgadísimas capas de metal; oro, platino, níquel, etc., con lo que la temperatura detrás de ellos disminuye.

La Caja Nacional Suiza ha realizado estudios interesantísimos sobre el problema de la elevación de temperatura en el ojo — llegando a la conclusión de que el único medio para lograr que esta no pase de los 40º, es el enfriar artificialmente los cristales por medio de una corriente de aire.

J. PAGOLA BIREBEN
(de Dyna de Bilbao)

Jardines para ciegos

Ciego desde hace cinco años, enamorado con pasión de las flores, plantas y árboles, propietario de una finca «Golden Country» de más de cien acres, en la vecindad de Monterrey, en esta bellísima California que es el jardín, la huerta y el vergel de toda nuestra América, (*la tierra de Dios*), discípulo que fui de aquel notable mago horticultor, el gran L. Burbank, que con sus «Methods and discoveries» hizo prodigios en el reino vegetal consiguiendo chumberas sin espinas, hermosas variedades de flores y de frutas—ciruelas gigantes sin hueso, melocotones, albaricoques, cerezas y manzanas de extraordinario tamaño, uvas sin pepita, frutas nuevas riquísimas; por hibridación de la zarzamora con la frambuesa y la fresa, *loganberries*...—y cereales, legumbres y tubérculos de gran rendimiento—¡gloria a Burbank, honor de América!—quiero exponer una idea cuya realización fácil, habría de beneficiar mucho a mis hermanos los ciegos dándoles ratos muy agradables: la fundación en todas las ciudades de alguna importancia de *Jardines especiales para ciegos*.

A los 42 años quedé ciego completamente y sin la menor esperanza de remedio, más no me abatí ni me di por vencido. Sabiamente aconsejado por un pastor protestante, que como *home teacher* venía a acompañarme con paternal cristiana solicitud y que frecuentemente me hablaba de Dios, (del que yo hasta entonces había vivido muy olvidado) y me hacía presente su infinita bondad y su infalible justicia, aunque el hombre, necio o demente, dude de ellas; consolado y acompañado incesantemente por mi dulce esposa y por un hermano mío que quiso asociarse a mí para seguir llevando adelante los negocios de mi granja ya muy acreditada, hice frente a la vida y seguí cultivando mi finca que con sus prados-vergeles en que se crían vacas, gallinas, patos, conejos y cerdos; con sus abundantes colmenas de riquísima miel producida por mi-

llares de abejas de la raza *Brown*—abejas inofensivas, sin aguijón para el hombre—y con plantas, flores y frutas, que me daban cuando tenía vista y siguen dándome de ciego medios de vida holgada gracias a un trabajo intenso pero muy agradable.

Al quedar ciego y al asociarse a mí, mi hermano, se amplió mi posesión y por iniciativa feliz de mi esposa, en las nuevas tierras adquiridas que estaban dedicadas a prados y campos de cultivo se separó una extensión de 10 acres donde se hizo un jardín especial para mí; jardín en el que yo no puedo disfrutar ¡claro está! de la vista, pero en el que todo se halla dispuesto para que disfrute del sosiego y de la paz del campo y de los goces delicados, embriagadores, del olfato.

En esos 10 acres—unas cuatros hectáreas—que forman *mi jardín*, hay un *naranjal* verdadero *naranjal* con naranjos y limoneros de deliciosas flores de azahar y con amplio espacio central despejado donde se hacen comidas, donde se toma el té y el desayuno, donde se me hacen lecturas por mi esposa, por el pastor y por amigos íntimos. Y hay en mi jardín una gran plazoleta rodeada de exquisitas magnolias de intenso perfume que entre árbol y árbol tienen frondosas celindas de flores también muy olorosas. De la plazoleta parten seis vías que forman avenidas de cinco metros de anchura, cada avenida con una clase de árboles de flores perfumadas: una de *pawlonias imperiales*, árbol que debemos al hermoso Japón, árbol ornamental por excelencia, de hermosas flores azuladas-violeta que se dan antes que las hojas; otra, de *acacias de albatá*, que en mayo-junio se cuajan de delicadísimas flores blancas; otra, de *acacias mimosas*, que en pleno invierno dan infinidad de flores amarillas en racimos, de intenso aroma; otra, de eucaliptos podados y guiados de modo que en vez de crecer formen tupidos y frondosos arbustos para

que yo disfrute fácilmente de su intenso perfume; otra, de rosales en guirnalda con flores tan aromáticas como la Mariscal Neil y la Caroline Testout; y otra, de hermosas lilas, blancas unas y violeta otras. Los árboles y arbustos de dichas avenidas están precedidos por ancha platabanda de flores de olor: rosales enanos, jacintos y narcisos, resedá, petunias, violetas, gardenias y plantas de romero, tomillo, jara y espliego.

Uno de los mayores encantos de mi jardín de ciego es la gran arcada en forma de pérgola que mide 34 metros de longitud y cinco de ancho y que en su parte media forma una plazuela en cuyo fondo hay una hermosa taza surtidor con canapés todo alrededor. La pérgola se halla tapizada con plantas trepadoras de intenso perfume: capuchinas, jazmines, madreselvas, rosales polianthas, rosales sarmentosos de té.

Los amplios cenadores, uno de invierno y otro de verano, ambos también adornados de plantas trepadoras y un gran pabellón que se cierra con témpanos de cristales en invierno y que queda abierto en verano, me sirven para descansar de mis largos paseos por mi finca, para lecturas que me hacen, para conferencias y charlas íntimas religiosas del pastor, que me ha llevado a Dios por la ceguera, para dormir la siesta, para tomar el té y partidas de ajedrez, proporcionándome todo ello ratos de solaz. La lectura, las flores y la conversación escogida con una o dos personas—no más de dos para que yo pueda alternar debidamente—, ¡cómo me distraen y entretienen, cuánta paz traen a mi espíritu cuando se halla conturbado o propenso a la melancolía, cuánta resignación me inspiran al pensar en otros muchos ciegos como yo, pero que no tienen tantos elementos de gozo!

Y este es otro gran bien que la ceguera me ha producido: el hacerme más bueno, más compasivo, más amante de los que han sufrido la pérdida de la vista. Pensando en ellos, deseando aliviar la suerte de los que además de ciegos son

pobres, con frecuencia envío para ellos a la «California Association for the Blinds» grandes cestos de flores y de plantas olorosas en macetas y huevos, leche, miel y frutas de las que en gran abundancia se producen en mi granja. Y dos veces al mes pido a dicha Association que me envíe siete ciegos, sólo hombres, mujeres o niños, para que pasen el día en mi finca obsequiándoles a porfía mi mujer, mi hermano, y yo. Y al partir llevan algún obsequio; las mujeres y niños, bombones y dulces; los hombres, cigarros y pasteles; todos, sendos ramos de flores olorosas. ¡Cómo gozan los pobres y cuánto me hacen gozar al ver lo que disfrutaban por mi causa! ¡Bendita caridad que tanto bien siembras en la vida!

Y ahora, un ruego ferviente a quien corresponda. California la bella, California la joya de los Estados Unidos, es famosa por sus muchos y maravillosos parques y jardines públicos. Pues bien; así como hay en muchas de sus ciudades jardines infantiles reservados para niños debe también haber o independientes o como reservados de los Parques públicos, *Jardines especiales para ciegos* con plantas y flores olorosas, con fuentes-surtidoras, jardines en los que no puedan entrar más que los ciegos y sus acompañantes. Y debe haber pabellones de abrigo y salas de lectura con libros que se les puedan leer: biografías y obras de los ciegos famosos: Homero, Milton, Fawcett, Fielding, Huber, el suizo dedicado a la apidología; y la Biblia con sus amenas historias de ciegos y no ciegos: Isaac, Samsón, Tobías, San Pablo, Esther, Judith, Ruth, Deborah, José, Moisés, Salomón y sus Proverbios, David y la Vida tan maravillosa, tan aleccionadora, del Divino Jesús que a tantos ciegos sanó. ¡Oh vosotros mortales que teneis la dicha inmensa de ver! ¡amad, amad a los ciegos! Amad sobre todo a los ciegos pobres y aliviad en todo lo posible su triste condición.

LUC R. POWELL.

(De «California Gardens»).

Industrias del Cartonaje

Pío Altolaquirre

Envases de cartón plegables

Moncayo, núm. 2 - Teléfono 1865

ZARAGOZA

Calzados

Reula

Venta al por mayor y detall

COSO, NUM. 50

FABRICA:
Avenida Central, núm. 44

Teléfono 3520



1940

cortes - curtidos
calzados

Pedro Hernández Luna

FABRICAS: Palomar, núm. 4
Teléfono 2596

ALMACENES: Cerdán, n.º 2
Teléfono 4383

APARTADO 137

Calzados LADI

Forton
Marca Registrada

Francisco Martínez Hernández

Fábrica de calzado

SEÑORA, SERIES Y SANDALIA

Calle Puente Tablas, 18 (Barrio Jesús)

Teléfono 1095

Ayuntamiento de Madrid



Hipotecas MORENO

Compra-venta de Fincas



Préstamos Hipotecarios - Rapidez y con absoluta reserva

Consulte para estos casos a **Moreno**

Ribera, 18

Bilbao

Teléfono 18989

Comercial Vicárregui, S. A.

C. O. V. I. S. A.



*Hierros
Ferretería
Suministros
industriales*



Teléfono 17.426

OFICINAS: María Díaz de Haro, núm. 21

bilbao

Solvay y Cía

Torrelavega



Carbonato de sosa ligero denso

Bicarbonato clase farmacéutica

Sosa cáustica colada escamas

Cloruro de calcio

Cloruro de cal

Hipoclorito de sosa

Sosa densa en grumos

PARA SIDERURGIA

Constructores del equipo de soldadura eléctrica por arco

Talleres VIZCAINOS

Oficinas y Almacenes: L. Poza, 62

Fábrica de Electrodo y Construcciones Eléctricas: L. Poza, 60

Dirección telegráfica: TAVIZ

Construcciones eléctricas de fabricación Nacional

Máquinas «LUCAURO» para soldadura eléctrica sistema por puntos, a tope, por costura y calentadoras de remaches de alta calidad

Elaboración electro-mecánica de electrodos recubiertos para soldadura eléctrica



Ayuntamiento de Madrid

EL INVIERNO

He contemplado en el dulce otoño las hojas de los árboles caídas y he admirado la riqueza y la variedad de sus colores antes de morir—el rojo, el marrón, el amarillo claro, el amarillo oro—ostentando la peculiar decoración que nos ofrece la Naturaleza en esa estación después de haber cumplido bravamente su servicio vistiendo a los árboles de espléndido ropaje; hojas caídas o prontas a caer que, a semejanza del helecho, son más gloriosas y más bellas cuando van a morir que durante su vida activa, como si toda su anterior energía, resistiendo la fuerza de los vientos, los fuertes rayos de un sol abrasador y la aparición repentina de prematuros e imprudentes hielos, hubiera culminado en un supremo esfuerzo de irradiación de belleza, en una transformación del arte mágico del color.

En mi reminiscencia de estas tres estaciones hermanas, primavera, verano y otoño, no he mencionado aún el maravilloso fenómeno atmosférico del arco iris, ese bellissimo símbolo de esperanza y de promesa, y aún ahora, después de 57 años de ceguera, el recordar su aparición ejerce en mí una influencia a la vez tranquilizadora y de dulce, dulcísima inspiración. Ya su misma palabra, arco iris, es para mí fascinadora y se halla inseparablemente asociada con mi trabajo de los últimos años.

El invierno, aunque con frecuencia viene a guisa de un severo inflexible tirano, ante el cual todas las criaturas tienen que inclinarse y la Naturaleza se extremece a su helado contacto, me ha proporcionado tesoros de inestimable valor que halagan hasta los más recónditos lugares de mi memoria. Entre esos tesoros se hallan los caprichosos dibujos—tracerías, filigranas, bordados—que el hielo deja en los empañados cristales de las ventanas; la suavidad de armiño y la deslumbradora blancura del manto de la nieve que hace de la Tierra novia engalanada de blanco para ir al encuentro de su amado y señor; los movibles filamentos de hielo que penden de cornisas y de ramas de árboles como gotas de esperma cuajada que caen de un candelabro, semejando a veces, al ser iluminados por una cierta luz, minúsculos arco iris aprisionados en cárceles de cristal; y mi favorito petirrojo con su pechuga escarlata que contrasta y armoniza con su oscuro plumaje y sus brillantes ojos que muestran expresivos su atrevida confianza.

Mis recuerdos del mar, un día de espantosa tormenta, han ido poco a poco borrándose, aunque de vez en cuando tengo una fugaz mirada que me hace ver olas gigantes coronadas con crestas de espuma que se elevan a gran altura y que luego se despeñan tumultuosas estrellándose con rugidos de león contra los acantilados de la costa, altos como elevadas torres o que se extienden mansamente sobre la llanura de la playa. Horas sin sol y llenas de tristeza, muchas horas que he querido borrar de mis recuerdos, hasta que he descubierto que en realidad eran como diamantes cuyo valor me demostró luego la experiencia. Las tragedias, el peligro de que escapé, hasta la misma muerte, parecen haberse impreso en mi cerebro para ser leídos como hechos referentes a mí misma, pero nunca como hechos para ser contemplados con amorosa delectación. Y luego, en el correr de la vida, cuando la infancia desemboca en la adolescencia, yo fui alcanzada, dominada y empujada por el implacable destino, al camino de una aflicción amarga que a falta de nombre mejor, he llamado «la tierra del silencio oscuro».

E. M. TAYLOR.

—Se traerá, se traerá. Hasta luego y... ¡Arribita España!

—¡Arriba!



Marisa baja ágilmente la escalera y corre hacia la calle, proyectando el aprovechamiento del resto de la mañana. Lleva los ojos bajos, y recuenta los minutos y la faena, cuando un brazo varonil se extiende ante ella, en barrera, impidiéndola seguir.

—¿Te ibas sin verme?

—¡Hombre! ¿No te tocaba masaje?

—Ya se acabó; y veo que a tiempo. Si no me dicen que estás aquí, no te pesco.

—Me llamó Fernanda para lo de la Comunión Pascual. Ya sabes que a la tarde tendréis confesores aquí, en la capilla; y mañana a las ocho será la Misa.

—¡Qué temprano y que pereza!

—¡Bien te has levantado hoy!

—Por tí; y si no ando listo...

—¡Anda, herejote! Más tendré que madrugar yo, para venir confesada mañana. Porque si no aprietas el paso... ¡lo que yo haga hoy...!

—Es que tenemos mucho que hablar, porque la semana que viene me marchó ya, y antes es preciso que «lo nuestro» se arregle.

—Y... ¿qué es lo nuestro?

—Chutías, no. Tu sabes, desde aquel día del «cate» de Botánica (¡también fué «pata» que «Caifás» nos suspendiera a los dos!) que te...

—Ya te he dicho que hasta que acabe la guerra, no tengo gana de broma.

—¡Pero si no es broma! Por tu culpa me fuí al frente, y gracias que la estrella no me haya salido más cara. No tenemos por qué esperar. Mira Carlos y Lali; de la Legión es él; y a ella se vuelve, pero casándose el sábado. Yo paso a Sanidad, que es lo mío, y en cuanto veamos dónde «cae» mi botica, me dejas que hable con tu padre y ¡a farmacia! que es lo tuyo también.



—Te lo encargamos a tí, porque tendrás el tacto y el... salero preciso para decirlo, al repartir el tabaco... como quien no pide nada. Ya sabes, tiene que ser una cosa absolutamente voluntaria, aunque procurando arrastrar a los perezosos. Les dices que toda la tarde estará don Manuel en la capilla, y el que no pueda levantarse y quiera confesar también, que lo diga, y el capellán entrará a última hora. Será una cosa muy solemne, porque comulgaremos también todas nosotras, el director y algunos médicos.

Marisa oye este sermoncito sonriente y disciplinada. Sus veintidós años, llenos hasta la fecha de películas, tennis, natación, conciertos y coquetearias, han sufrido «la revolución de la guerra» y su vida actual está llena de actividades que tratan de aliviar, y alivian, las

penalidades que sus camaradas sufren a consecuencia de la defensa de la Patria.

—¡Bueno...! ¡Bueno...! ¡Bueno! Entonces ¿a qué hora vengo? pregunta a la enfermera.

—No vienes, vas. Tina ha dicho que te espera en Falange para comprar el tabaco y recoger la ropa. No olvidéis las flechas de «tachuela».

—A ese no habrá que decirle nada, ¡verdad!

—Pues mira... es muy observante de su religión.

—Pues ya se ve que no le prohíbe el tabaco como... el tocino. Porque el muy... morito, no quiere más que «Bisontes»; y hay que ver la cara que me pone cuando entrego la cuenta de los «rubios»...

—Bueno. Que traigáis la «policiaca» del 18 y la contera de goma de la sala 4 y la colonia del gruñón.

—No puede ser, hijito. Primero por la guerra, y luego por eso... por papá. No le doy yo otro disgusto, después de lo que lleva sufrido.

—No veo el disgusto. Si yo volviera al frente, ¡aún! Millonario no soy, pero me sobra para que vivas mejor que en tu casa.

—Mejor... es difícil. Y ahora... no se trata de eso; es lo otro. Ni tengo humor, ni lo dejo solo.

—Piénsalo; tenemos ocho días y no me quiero ir sin tí. ¡Tan buena como eres con todos! ¿No te doy lástima?

—¡Ni chispa, hombre! A Dios gracias, el chinazo te ha dejado como nuevo. Ni creo que se case nadie en el mundo por lástima.

—Pues... ¿por qué?

—Porque lo quiere Dios.

—¡Pues claro que quiere! A casarse tocan y a vivir lo mejor posible en un puesto tranquilo.

—Yo ya vivo bien. ¡Qué horror! ¡Las docel! Mañana perdida... «El Ángel del Señor anunció a María...»

—¿Nuestra boda...?

—¡Irreverente! ¡Qué disparate! ¡Contigo no se puede ni rezar!- y da media vuelta, enojada, dejándolo con la palabra en la boca y la mano en el aire, mientras ella sube rápida la escalera de su casa diciendo bajito la angélica salutación.



Estudiante de farmacia había de ser, para «dorar la píldora» tan monamente y sólo Dios podrá aquilatar lo que el encanto de Marisa ha influido en la decisión de algunos camaradas, para no aplazar más lo que dejaron de hacer por... pereza. Ante misionera tan gentil, los muchachos se han convencido de que siendo ¡como son! «unos santos vestidos de paisano» es absurdo no contarle «sus cosas» a don Manuel, y...

La capilla, casi pequeña, por cuyo lateral entra a raudales un sol abrileno, que filtrándose por las vidrieras pone un toque aurífero y verdoso en

las cabezas de los heridos, como halo de laurel y oro, está archi-llena. A pesar de su invalidez, están magníficos, humillados ante el Dios del Amor y la Igualdad.

Por no molestar, Marisa se queda en la puerta, y espía curiosa a Sor Petra, que guía suavemente hacia el oratorio a un muchacho guapísimo y al parecer... ciego. ¿De dónde ha salido este herido que ella no conoce? Con un gesto y sin palabras, Marisa ruega a Sor Petra que le ceda el herido. Y Sor Petra, cediendo, dice:

—¿Vas a comulgar tú, Azulina? Entonces te confío a Juan Manuel.

A la entrada del oratorio está Fernanda arrodillada. Al ver a Marisa, guiando al ciego, se levanta rápida, y sin ruido, con un gesto ofrece su silla. En ella se arrodilla el herido y a su lado, en el suelo, queda su... lazarillo. La Misa tiene la grandiosa sencillez de sus oyentes. Un armonium chiquito canta acompañado por los gorriónes del jardín y pone una nota bravía, en el momento del alzar, con los compases del himno nacional... La comunión empieza... y termina. La camarada azul pregunta...

—¿A qué sala vamos... Juan Manuel?

Y una voz viril, emocionada y vacilante, responde.

—A la de... prisioneros.

Hay un silencio. ¿De ternura? ¿De estupor? ¿De fraternal compasión sobre todo! Y sin un gesto del centinela, que vigila discretamente, la angustiada Azulina no hubiera sabido dónde llevarlo. A la puerta, un compañero sale a recibir a Juan Manuel, y ella se queda alicaída ante la prohibición de la rigurosa consigna, que le impide entrar.

—¿Qué haces, Marisa? Preguntaba de lejos Fernanda.

—Ya ves. Que ayer ¡nadie nos habló de esta sala... y yo quería entrar, si no ahora, luego, a traerles como a «los otros» tabaco, y algo más. ¡Los reyes, vamos! ¡Y no me dejan! ¿«Lo» conoces?

—Yo sí; pero nosotras no hacemos ese servicio. Les

atiende Sor Petra. Es vizcaíno y era soldado de cuota y la hermana conoció a su familia. Dicen que le estalló una granada cuando servía con los rojos y ahora... no sé. Lo recogieron los nuestros al principio del avance. Si tú quieres, baja a ver al Director y... quizá te deje.

Marisa echa a andar sin vacilación, pero en el recodo, un siseo la hace fijarse en «Tachuela» que, en el borde de una ventana, está en cuclillas, con su brazo en cabestrillo y fumando con deleite un cigarro americano.

—Asulina; si fueras mujer buena, buena, dirías Capitán o Director dejar salir nosotros.

Ella rie y promete; y piensa que el Director es tan caballero y tan bueno que lo peor será su violencia si no puede concederle lo que va a pedir. Y entra muy respetuosa, muy suave y disciplinada, en la dirección. La entrevista es breve y cordialísima. Un sermoncito y una condición para la salida. «Mucha puntualidad y poco exceso». A la segunda petición los ojos claros del Jefe miran a la camisa azul con paternal admiración y comprensión benevolenta. El corazoncillo de Marisa hace vibrar las flechas con su latir desordenado, y con el alma en los ojos pregunta:

—¿Lo matarán?

—Creo que no...

—¿Quedará ciego?

—Creo que sí...

El médico suspira hondamente, pestañea rápido, y cogiendo la pluma, extiende el volante. Ella tiende las dos manos al Director en mudo agradecimiento, y sale volando al comedor, donde desayunan extraordinariamente los muchachos, a notificar la graciosa concesión y entre vivas al Jefe y a la embajadora, ésta corre nuevamente a recoger el obsequio para los que no tuvieron siempre la suerte de estar entre azules.

Azulina llega jadeante y entra con Fernanda, que, menos sensible, charla con el otro detenido, viejo ya y curtido física y moralmente. El ciego habla poco, y es el caso que, a

la angustiada Marisa, la voz le suena en el hondo del sentir, a cosa conocida; y a Juan Manuel la estremecida de la camarada, le atrae y le emociona.

Ante tan trágica desgracia y tan mansa resignación, la mujercita se siente capaz de cederle sus ojos, si eso fuera posible, como premio glorioso a su conformidad, y haría cualquier cosa por ser el cirineo de la pesada carga.

La charla se enhebra en los hilos de sol radiante que besa las manos del infeliz, y ella va encajando la figura del prisionero.

—¡Mentira parece que éste sea aquel! Ahora recuerda que le conoció en una fiesta marítima en Bilbao. Estaba... alegrito aquella noche, y las niñas "bien" se lo rifaban. Inteligente, guapo, rico... lo tenía todo y ahora..."

—Adiós, Juan Manuel. Si puede ser... hasta la tarde—y le coge la mano entre las suyas, frías, temblorosas y suaves.

Y corren los días...

Verdosillo, violento, el desdénado compañero de estudios, sale al paso de Marisa, que creía poder escapar hoy también.

—¡Al fin se te ve! Y no será que no vienes; porque todo se sabe. Ya me han dicho que visitas a "ese" todos los días. Eres la comidilla del hospital y eso es una locura. Así no seguimos; piénsalo, que te va a pesar.

—¿Y quién eres tú para pedirme cuentas?

—¿Aún lo preguntas?

—No me contestes. Soy dueña de mí misma, y no necesito ni admito consejeros.

—¿Entonces es verdad lo que dicen? Que te casas con "ese"...

—¡Cuidado! Respétame y respétalo ¿Vas a ser tú peor que los jueces?

—No, hija, no. Con tu pan te lo comas. Hay gustos que... Pero tú eras la que decías que

no se casa nadie en el mundo por lástima.

• —¡Y es verdad!

—Entonces, ¿Por qué?

—Porque lo quiere Dios.



Mientras la madre de Juan Manuel se despide del Director, Sor Petra charla con el ciego y le dice:

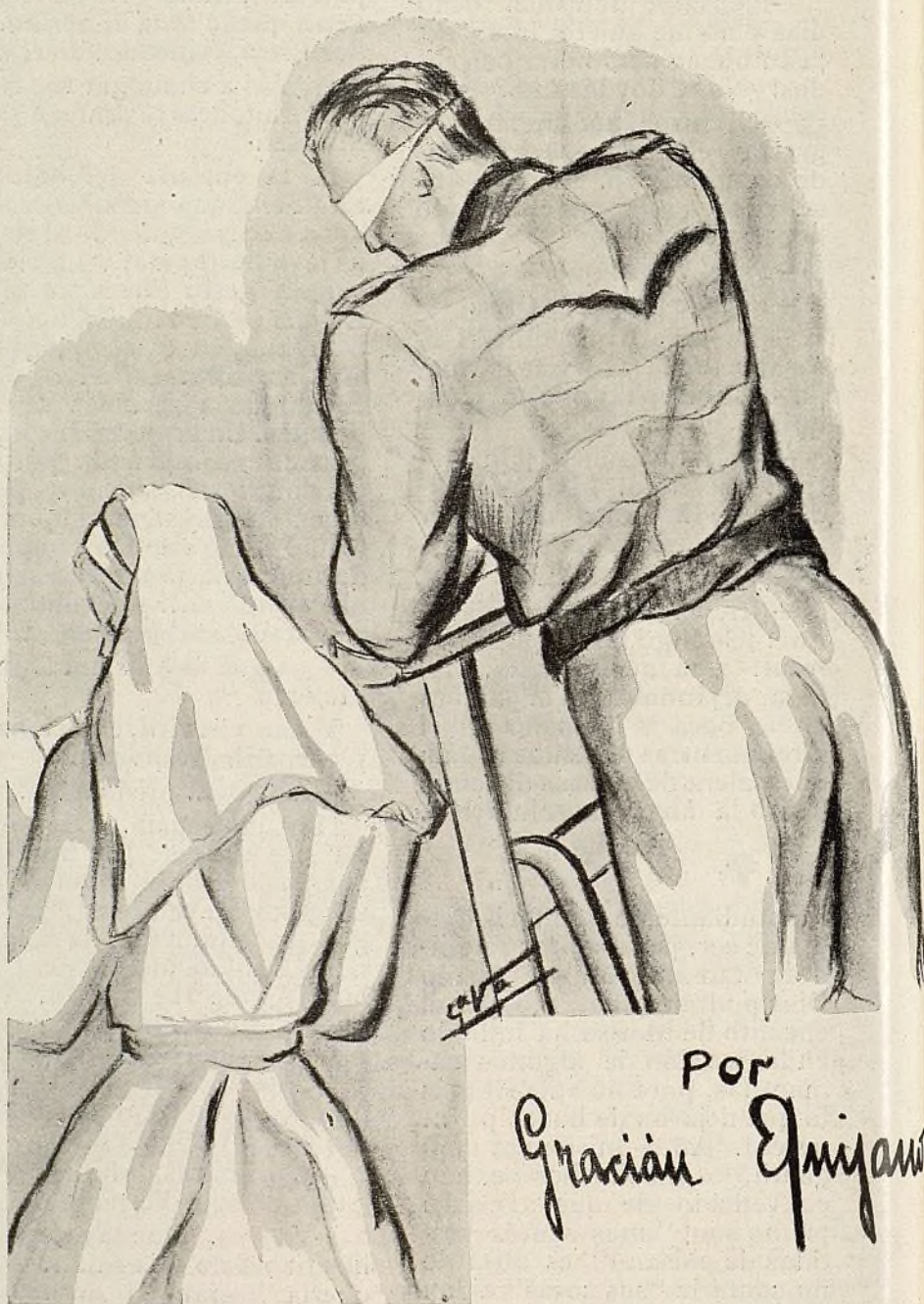
—¡Vaya chasco que nos dió

Marisa! Yo creí que iba para monja. ¡Como que imitando a "Tachuela" la llamábamos "Sor Azulina"—y la Hermana, suspira ¡lamentando? ¡añorando? ¡Quién sabe!

—¿Le parece que tiene menos mérito que se case... conmigo? ¡Claro que yo no me la merezco!, dice Juan Manuel.

—Cuando Dios lo ha querido...

Marisa calla y sonríe feliz.



Por
Gracian Quirós



Legislación para ciegos en Puerto-Rico

A los connotados representantes señores Ramón Llobet Jr. y Córdova Dávila, les cabe la gloria este año de haber patrocinado la legislación tyflogógica que ha sido finalmente aprobada por el Gobernador Leahy. Sus proyectos de la Cámara 698 y 796, se convirtieron en las leyes 119 y 169, al ser firmados el 1.º y 10 de Mayo respectivamente, por el Gobernador de Puerto-Rico.

La Ley 119 es una enmienda a la sección 5.ª de la Resolución Conjunta número 70, aprobada en el año 1936 y, aparte del aumento de seis mil dólares (6.000) obtenido en la asignación que tenía el Instituto Vocacional para Ciegos Adultos y de la estabilidad garantizada por las disposiciones de esta enmienda, como por ser la misma de carácter mandatario, tiene una disposición muy importante y beneficiosa para los ciegos que tengan oportunidad de ser admitidos en los talleres especiales para ciegos que se establezcan en Puerto-Rico, copio la misma para genera conocimiento:

«Disponiéndose: Que de conformidad con los fines del esta Resolución Conjunta, los talleres de ciegos serán explotados en forma cooperativista, para beneficio exclusivo de los ciegos que trabajan».

La Ley 169, es un paso de avance que hemos dado en la conquista de los derechos, que son generalmente reconocidos en una ley tyflogógica, en la que ya están establecidas en todos los Estados de la Unión Americana y en otros países de América y de Europa, en donde los problemas de los ciegos están específicamente incluidos entre los asuntos sociales de gran importancia para la vida y funcionamiento de todo buen gobierno debidamente organizado. En dicha Ley se establece de una manera categórica la identificación de toda persona total o técnicamente ciega; y además se autoriza como insignia oficial del ciego en la vía pública, el *bastón blanco*, que le ofrece en lo posible protección contra accidentes de vehículos. El censo especial y el establecimiento del registro permanente del ciego, son dos disposiciones que están contenidas en casi todas las leyes tyflogógicas que hemos consultado y su funcionamiento en Puerto-Rico, será muy beneficioso, porque servirá de base para la extensión a Puerto-Rico de importantes medidas legislativas federales, de las cuales no estamos disfrutando en la actualidad.

Tiene además una sanción penal para aquellas personas que fingen de ciegos para realizar ciertos actos engañosos que constituyen un impedimento para el logro de la total redención de la clase tyflogógica.

El proyecto principal que fué presentado este año por los anteriormente citados legisladores, señores Llobet y Córdova, no fué aprobado por las Cámaras, debido a ciertas interpretaciones erróneas que se dieron a varios artículos que establecían cuestiones nuevas en Puerto-Rico y además porque todavía se nota en nuestro ambiente, el natural desconocimiento que se tiene en nuestro país de ciertas cuestiones sociales de las muchas que componen la avanzada en el progreso de nuestra civilización actual; pero, «poco a poco, hila la vieja el copo», como reza un antiguo refrán y terminaremos estas líneas, con los titulares que solía usar el Ilustre Hombre público don Juan B. Huyke, en sus artículos de propaganda político-social, primero: «combatiendo» y luego, «insistiendo».

JOSE PEÑA REYES.

Santurce, Julio 1940.

Carta abierta

Sr. Director de la Revista «Los Ciegos».

Bilbao.

Muy señor mío: Hace unos meses que recibo su revista gratuitamente y le doy las más expresivas gracias. No sabe Ud. el bien que me ha proporcionado su lectura, al ver que hay otros como yo, ciegos, que son felices y útiles a sí mismos y a los demás. Esto me ha dado conformidad y esperanza de días mejores, pero mi ilusión ha sido grande al leer en el número correspondiente al mes de Mayo, la sección titulada «Servicio para Ciegos», ella colma por el momento alguno de mis deseos y vuelve a avivar en mí la ilusión y la esperanza que estaba perdiendo.

Es mi deseo escribirme con alguna persona que conozca el sistema Braille, para practicar y perfeccionarme en él, pues no lo practico ya que no tengo con quien entenderme y escribo siempre en letra corriente. Desearía también recibir algún libro de la biblioteca circulante y, por último, que mi nombre figure en la estadística que Uds. llevan, con mi gran aspiración: Completar mi educación y aprender una profesión o cosa compatible con mi estado.

Aunque ciega, poseo la instrucción primaria con cierta amplitud en algunas asignaturas, conozco el sistema Braille y sé escribir en letra corriente. También hice algunas labores de rafia, ganchillo, flores. Y me dieron alguna lección de piano y violín y de algún instrumento popular.

La base de todo esto lo debo a la que es todavía hoy maestra de la unitaria de este pueblo, D.ª Paquita Valdivielso. Cuando hace algunos años vino aquí, yo era una niña mayor, que nada sabía, pues no iba a la escuela. Ella a ratos en su casa, sin otro interés que el bien mío, me fué enseñando muchas cosas y a leer y a escribir, abriendo a mi espíritu un mundo desconocido. Desde entonces nació en mí la idea de ser útil y recibir una educación completa en un colegio de ciegos. Pero mi madre no tenía recursos para pagarme los gastos y además se opusieron a todo intento mío para conseguir esto, dada la situación de España, antes de la guerra. Hoy aquel peligro no existe, porque hay seguridad moral en todo lo que está al amparo del Estado. Por eso, mi deseo mayor sería conseguir una plaza o una beca en un colegio de ciegos, donde completara mi educación y me pusiera en condiciones de ganarme la vida. Ya sé que paso de la edad; tengo 22 años, pero estoy en plena juventud y con una voluntad inmensa de aprender. Aunque hago todas las cosas de la casa, mi vida es atrozmente triste, porque no puedo dar realidad a mis deseos, y este anhelo me llena de sufrimiento las horas del día y de la noche. Y he pensado al fin en Ud., en quien pongo después de Dios toda mi esperanza.

La Nueva España, que protege a los que no tienen suficientes recursos y valen para el estudio, ¿no podría atenderme a mí?... Soy huérfana. Mi madre y mis hermanos trabajan unas tierras y de eso vivimos, pero no hay medios para costear los gastos de un colegio o de un aprendizaje que me conviniera. Y yo pienso en la España de Franco, en la España del Pan y de la Justicia. Si ambas cosas hay para otros, ¿no las habrá para mí que soy más desgraciada?...

¿No podría Ud. tomar mi caso bajo su protección?... Desde los tres años soy ciega, quiero aprender, quiero trabajar, quiero ser útil a mi misma, ayudar a mi madre, servir con mi trabajo a mi patria como el resto de los españoles.

Y con la esperanza de que se interesará Ud. por mí, le saluda respetuosamente su agradecida.

MAGDALENA VEGA GRACIA.

Ayuntamiento de Madrid

Barcia (Luarca), Julio 1940.



La Educación de los Ciegos

El Comité del Colegio de Profesores de Ciegos del Instituto Nacional de Ciegos de la Gran Bretaña ha publicado recientemente una interesante Memoria en que trata cuestión tan trascendental como la educación de los ciegos en las diferentes etapas de su vida.

En la primera edad hasta los cinco años, el lugar más adecuado para el niño ciego es el hogar doméstico, pero haciendo constar que en el caso de madres inhábiles para tratar con niños ciegos deben éstos asistir a las escuelas maternales y principalmente a jardines de infancia.

En la escuela de la edad infantil, de 5 a 9 años, la nota predominante debe ser la actividad. ¡Con qué frecuencia se ve a niños ciegos sentados durante largas horas ocupados con libros, con pizarras y con trabajos manuales cuando lo conveniente para ellos sería que estuvieran empleados en obras de movimiento, en juegos, en cosas más risueñas y agradables, como se hace en aquellas escuelas bien organizadas! En esa edad los niños deben estar libres del sistema Braille y de la pizarra aritmética. Claro está que ambas cosas tienen que aprenderlas en la edad infantil, pero después de una adecuada preparación, de igual manera que en las escuelas para niños normales la lectura y las cuentas no se enseñan inmediatamente que el niño ha ingresado. La enseñanza de los sentidos (y no meramente la de los dedos), la actividad física, tanto en beneficio del cuerpo como del espíritu, la enseñanza de la palabra (enseñarles a hablar), las artes manuales y la libre expresión de sus deseos, deben formar la base de esta preparación y deben, indefectiblemente, continuar en todas las sucesivas etapas de su educación.

El propósito del *Curriculum* o Escuela de Segunda Enseñanza, de los 9 a los 14 años, debe ser, hacer al niño ciego *independiente en su marcha por la vida y en sus pensamientos* e informarle lo más ampliamente posible acerca del mundo en que vive y del que por su desgracia no puede él informarse por sí mismo. Y se hacen muy atinadas observaciones insistiendo en que antes que adquirir conocimientos teóricos lo que le conviene al niño ciego es una vida de gran actividad sin que por eso deje de adquirir cada día conocimientos adecuados. La propia lengua, Historia, Geografía, Aritmética, el estudio de la Naturaleza, trabajo manual, escritura cuadrada y música, deben ser materias de enseñanza a que se aplique, dando a todos esos estudios carácter eminentemente práctico con la realidad de la propia experiencia del niño ciego.

He aquí algunas sugerencias que deben tenerse muy presentes en las Escuelas de Segunda Enseñanza en que sean admitidos niños ciegos. Que en dichas escuelas no hay adecuada provisión de libros ingleses a propósito para jóvenes; que la lectura en clase está muy descuidada; que la Historia debería ser uno de los estudios más atractivos, más estimulantes y más educadores; que no debería emplearse mucho tiempo en el estudio de mapas y en el uso de aparatos registradores meteorológicos; que la necesidad de las matemáticas para la generalidad de los adultos ordinarios es muy pequeña y por lo tanto, que no debe enseñarse detalladamente a los niños ciegos, excepto en forma

de ejercicios mentales, si bien algunos niños especialmente dotados deberían aprender álgebra y geometría; que los estudios de la Naturaleza, ya en su aspecto físico, ya en el biológico, deben dejarse en todo lo posible a la exploración del mismo ciego; que la enseñanza manual debe practicarse durante toda la vida escolar y no solamente en las aulas-talleres; que el trabajo manual es el gran medio para sentir el amor a la Naturaleza; que la escritura cuadrada es de bastante valor, tanto para los ciegos completos como para los ciegos parciales; que la música es la principal fuente de placer estético, de placer espiritual y de placer elevador y educativo para los ciegos y que es muy de lamentar que actualmente la música sea enseñada solamente a los niños ciegos en forma de ejucución y no también en forma de apreciación y que sólo cuando tratan con personas de mayor edad conocen el valor del gramófono y de la radio para oír música selecta.

Al tratar del último periodo de la vida escolar que comprende de los 14 a los 16 años, no pretende estudiar todas las actividades que en esta edad deben desarrollarse, sino que se circunscribe a discusiones sobre el carácter que debe tener la enseñanza manual (que debe ser eminentemente educativa y sin que se trate de abreviar el periodo de la enseñanza técnica); del dominio de sí mismo; de la enseñanza comercial en general; de asuntos domésticos (cooperación entre el aspecto docente y el aspecto doméstico de la escuela); de arte; de bibliotecas; de maneras y disciplina; y por último, del final de la vida escolar y de las ansiedades por el futuro que asaltan al adolescente. Todo esto se trata en forma acabada y muy humana como lo prueban estas palabras de la memoria: «El joven ciego que por primera vez pasa los umbrales de una escuela residencial y el que va a abandonarla para siempre tienen ante sí un mundo de obstáculos, de dificultades y de peligros que sólo podrán vencer con su más tranquila emoción de disposición».

Trata muy someramente de la enseñanza vocacional en los cursos siguientes, declarando que cuatro años no son demasiados para esta sección de preparación para la vida, y eso no porque un oficio no pueda aprenderse en menos tiempo, sino porque un ciego necesariamente es menos apto que un vidente «y no sería recomendable meterles en el fragor y dureza de la vida antes de los 20 años». Después de hacer constar la necesidad de la cooperación entre diversas instituciones de enseñanza, autoridades locales, provinciales y talleres o asociaciones que den empleo a los ciegos, estudia y da gran importancia a la educación no vocacional que debe ocupar parte de esos cuatro años.

Muy expresivo, de gran acierto y de buen sentido es el hincapié que hace y concede la principal importancia al aspecto educativo en la formación del ciego, más que a su bienestar material y que a su colocación como trabajador, excepto cuando estas materias ejercen una gran influencia educativa, manifestándose decidido partidario de que la educación debe dirigirse integralmente al niño ciego sin tener en cuenta que llegue a ser un futuro obrero, fundándose para ello, no solamente en consideraciones filosóficas,

sino en la dura realidad de la vida en un mundo incierto en el que no debemos sacrificar el presente desarrollo del niño a su problemático empleo futuro.

Se recomienda que en toda escuela de ciegos haya un cirujano ortopédico.

En su capítulo de «Miscelánea» se estudia detenidamente el problema de los niños atrasados. Si sus sugerencias sobre la educación general fueran llevadas a la realidad no habría necesidad de provisiones especiales para niños retrasados porque en los CURRICULUM o Escuelas de Segunda Enseñanza se atendería especialmente con criterio amplio y la debida elasticidad a dichos niños. El criterio en este punto es «que se deben establecer escuelas especiales para todos aquellos niños ciegos que por efectivo o aparente retraso no progresen satisfactoriamente en las escuelas ordinarias para ciegos».

Se afirma terminantemente la idea de que todo niño ciego debe recibir la clase y la cantidad de educación que desarrolle y utilice todas sus posibilidades. El estudio de estas posibilidades para su empleo futuro y la manera de que se manifiesten y se desarrollen por la competente educación son discutidos ampliamente en la Memoria. Cree que la profesión de maestro no es la más a propósito para un ciego, aunque no es en absoluto contrario a la misma. Su pensamiento capital está expresado en estas palabras: «La vida escolar del ciego debe ser tan libre y tan individual como sea posible. Al niño ciego se le deben dar amplias posibilidades para relaciones extra escolares con niños que vean. Debe haber relación íntima entre los padres de los alumnos y la escuela. El niño ciego debe conocer el mundo que le rodea, visitando lugares de interés—tiendas, fábricas,

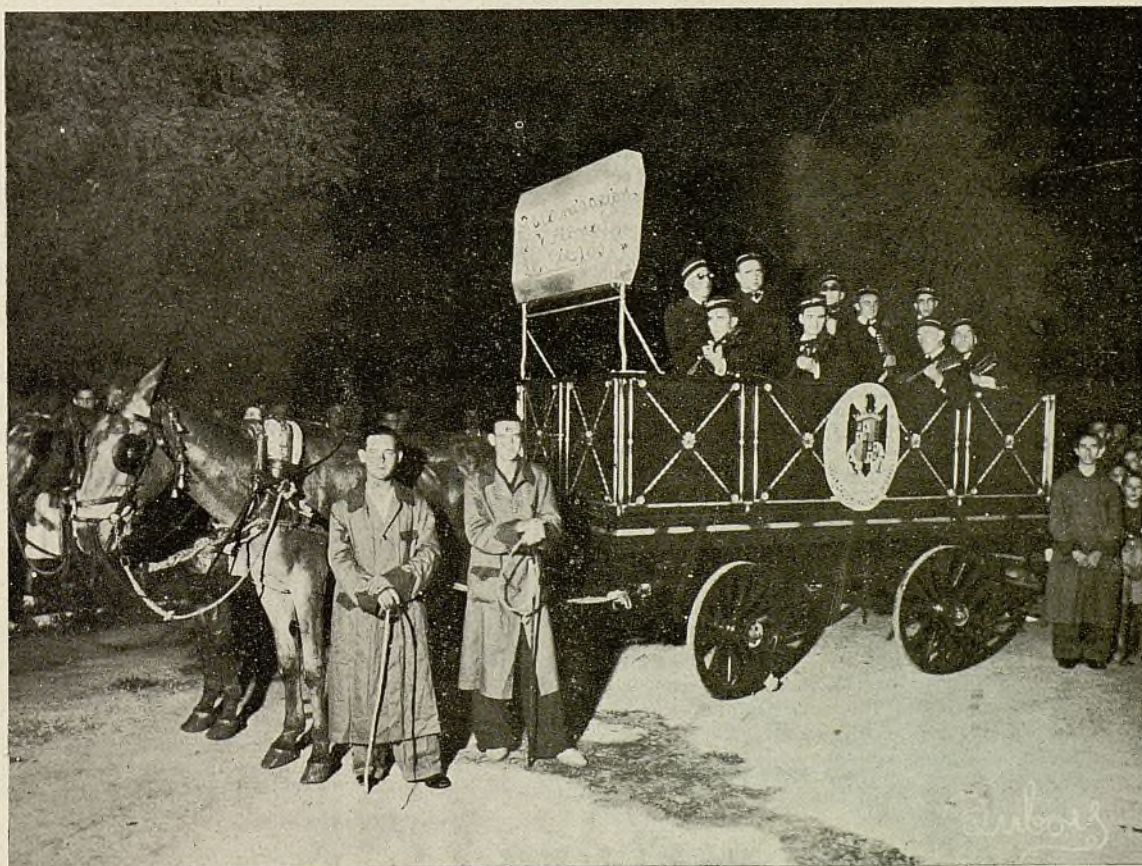
museos, teatros y cines, salas de conciertos y otros lugares de esparcimiento, viviendo en comunicación frecuente con el mundo diferente de su escuela y de su hogar».

Naturalmente que el campo económico de la vida del ciego se halla limitado, pero en ese campo se hallan: la carrera musical, y, a más de muchas ocupaciones comerciales, la fabricación de esteras y de alfombras, la de infinidad de artículos de mimbre y junco, la mecanografía y taquigrafía, el teléfono, el masaje, la encuadernación y aun la jardinería: y para los mejor dotados, muchas carreras liberales. Una de las grandes dificultades en la educación de los ciegos es la de hacerles salir de su receloso aislamiento y ponerles en contacto con la vida ordinaria de la comunidad, pues todo el mundo puede notar la notable independencia de todo el que es ciego. Hay que reconocer también la gran diferencia que hay entre los ciegos de nacimiento y aquellos que vieron y ya no ven. La Memoria trata muy acertadamente de todos los problemas relacionados con toda clase de ciegos en forma a la vez práctica y bienhechora, y es muy interesante aun para aquellos que actualmente no tienen trato alguno con el mundo de los ciegos porque nos enseña lo mucho que se ha hecho hasta ahora y lo muchísimo más que puede hacerse para mejorar la condición de los que se hallan privados de la vista, y nos enseña nuestro deber de trabajar porque la ceguera, en vez de ser una desgracia, haga a los que la padecen que lleven una vida más fácil y más agradable, dándoles la satisfacción del propio esfuerzo por mejorarse a sí mismos y gozar de una independencia que sea muy útil para sí mismos y para la sociedad, en lugar de ser una carga y un estorbo.

H. GONZALEZ DEL CASTILLO.

COMPONENTES DE LA RONDALLA

Manuel Peragón
Director.
Salvador Merelo
Salvador Galeote
Enrique Rodríguez
y Miguel Lozano
(Bandurrias)
Domingo Berniche
y Francisco Díaz
(Laudes)
Juan Mera y Luis
Rafael de Castro
(Guitarras).
(TODOS CIEGOS)



Carroza en la que la Rondalla de los ciegos gaditanos asistió a la Feria de Cádiz, instalada en el Parque Genovés, dando conciertos con gran éxito en casi todos los recintos particulares.

La semana del ciego en la Argentina

Del lunes 13, al sábado 18 del pasado mes de mayo, se celebró en la Argentina y por primera vez, esta «Semana del ciego», organizada por el Patronato Nacional de Ciegos y que empezó con la inauguración de una exposición de trabajos de los privados de la vista en los salones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Av. Roque Saenz Peña, 777, Buenos Aires, con asistencia del Presidente de la República, Ministro de Instrucción Pública, el Cardenal Primado y otras personalidades.

En los días sucesivos hubo transmisiones por la radio, inauguración de un consultorio; se puso la primera piedra del Instituto Oftalmológico Pedro Lagleyza; se inauguró el Hogar Santa Ana para ciegas en Quilmes, terminando con un acto de clausura en la exposición, en la que durante toda la semana, hubo siempre obreros ciegos realizando distintos trabajos.

La influencia de la vitamina A, en la ceguera

La idea de que la vitamina A, sea importante en la prevención de la ceguera, tal vez parezca fantástica a los lectores. Sin embargo, un doctor norteamericano ha probado la conexión que existe entre ambas. El argumento se basa en observaciones hechas en una estación experimental agrícola de Texas (Estados Unidos), en donde algunas cerdas fueron sujetas durante la preñez a una alimentación escasa en vitamina A. Todos los cerdos de las camadas resultaron ciegos y algunos de ellos no tenían ojos. Según dicho Doctor esto demuestra que la deficiencia de la vitamina A, tiene poderosa influencia en el desarrollo de los ojos en el útero y explica por qué ciertos niños infectados por el gónococo, llegan a la panoftalmía completa y a la destrucción del ojo, en tanto que otros, sin razón aparente, sólo tienen una ligera conjuntivitis, que fácilmente responde al tratamiento. Esto consiste probablemente en la resistencia de los tejidos oculares, y está, según cree él, íntimamente relacionado con la vitamina A, del organismo materno.

Una Escuela para ciegos en Panamá

La Asociación Hispano Americana Pro Ciegos de Nueva York, nos comunica la grata nueva de que el Gobierno y las Instituciones de Panamá comienzan a interesarse por la suerte de sus ciegos, dándoles por fin la oportunidad de educarse y de convertirse así en ciudadanos útiles a su patria.

El Inspector de Instrucción Pública de este país ha cedido al ciego panameño Andrés Toro Sánchez, quien hizo sus estudios en la Escuela de Ciegos y Sordomudos de Medellín (Colombia), una aula donde pronto se instalará una escuela para los ciegos, que será auspiciada por la prestigiosa Asociación «CLUB DE LEONES», la cual gestiona en la actualidad por medio de la Asociación Hispano Americana Pro Ciegos de Nueva York, la adquisición del material necesario.

El día del ciego en Puerto-Rico

El Gobernador de Puerto Rico, William D. Leahy, publicó en el Boletín administrativo núm. 626, una proclama designando oficialmente el día trece de diciembre de cada año como «Día del Ciego» en Puerto-Rico, por Ley núm. 82 aprobada el 6 de mayo de 1938.

El artículo 2 de la mencionada Ley, dispone que el Gobernador de Puerto-Rico expedirá anualmente proclama invitando al pueblo a cooperar en la observancia de dicho día.

Durante el «Día del Ciego», todas las Instituciones públicas y privadas que tienen a su cargo el cuidado y adiestramiento de niños y adultos ciegos en la Isla, deberán celebrar actividades y ceremonias, encaminadas a promover entre los ciegos, la confianza en sí mismos y a infiltrarles la fe en los sinceros deseos que abriga sus conciudadanos de asegurarles una vida más feliz.

La proclama del Gobernador solicita del pueblo y de todas las clases sociales portorriqueñas que cooperen con dichas Instituciones públicas y privadas en la humanitaria tarea que se han impuesto en beneficio de los ciegos de la Isla.

Un Embajador plenipotenciario ciego

El Gobierno de Vichy ha enviado a George Scapini, el gran mutilado ciego de guerra y Presidente de la Asociación de Ex-combatientes franceses, en misión cerca del Gobierno alemán para tratar la cuestión de los prisioneros de guerra. A George Scapini le ha sido conferido el grado de Ministro plenipotenciario.

Treinta mil ciegos pueden volver a ver en los Estados Unidos

Todos los diarios norteamericanos se ocupan estos días del perfeccionamiento realizado en un lente amplificador que aumenta 300 veces la imagen que un objeto produce en la retina normal. Gracias a este invento, muchas personas que padecen de ambliopía, podrán volver a ver. Entre los 200.000 ciegos existentes en los Estados Unidos, se calcula que más de un 15 por ciento, o sea unos 30.000, podrán beneficiarse de este invento y con la ayuda de este lente, recuperar el precioso sentido de la vista.

El lente amplificador puede adaptarse a cualquier antejo.

Aviso importante

Rogamos a todos los ciegos que nos escriben en puntos, procuren hacerlo en papel bastante grueso, pues recibimos cartas que son completamente ilegibles, debido a lo delgado del papel y a que no se libran sus dobleces. También les agradeceríamos no usen con nosotros estenografía.

Toda la correspondencia debe ser dirigida a la Revista «Los Ciegos» Plaza Indauchu, 1-Bilbao, en donde se encuentran instaladas todas nuestras oficinas:

Dirección-Redacción-Administración-Servicios Auxiliares e Imprenta.

Todos los fotograbados de esta Revista se venden en la Administración al 50 % de su valor

IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN

Plaza Indauchu, 1 — Teléfono 10983

BILBAO

Todos los fotograbados de esta Revista están hechos por Fotograbado C. G. «Iris» Henao, 9

Banco Castellano

Domicilio Central:
VALLADOLID

Sucursales en Palencia, Zamora y Segovia

FUNDADO EN 1900



Capital	12.000.000,00	Ptas.
Desembolsado	6.000.000,00	»
Reservas al 31 Diciembre de 1935.	4.779.475,69	»



Cuentas Corrientes - Caja de
Ahorros - Depósitos en Custodia
Cajas de Alquiler - Descuentos
Negociaciones - Préstamos - Cré-
ditos - Giros y toda clase de ope-
- - - raciones de Banca - - -

Operaciones del Servicio Nacional
del Trigo

Tintorería «Ideal»

FÁBRICA:
Mercado del Ensanche (Pabellón)

DEPÓSITOS:
Bilbao, Iturribide, núm. 8
Algorta, Avenida del Ejército, núm. 58
Plencia, Ribera, núm. 23

ACTIVIDAD Y PERFECCION

PRODUCTOS INDUSTRIALES, LTD.

APARTADO 179

ALMACENES Y OFICINAS: ERCILLA, 35

Constructores, importadores y representantes de especialidades para la construcción del buque de guerra, pasaje y carga; para las fábricas de artillería, armamentos, aviación y para las industrias en general, ferrocarriles, minas, químicas, azucareras, papeleras, material eléctrico, etc. Productos Industriales, Técnicos, Científicos, Navales, Químicos, etc. Actuales proveedores de las Fábricas Nacionales Militares, Arsenales, y Bases Navales, Astilleros y Fábrica de armamentos y artillería y las más principales industrias de España.-Importadores directos de herramienta moderna.

TELÉFONO 15.665 BILBAO

MOLINA HERMANOS

VINOS
AL POR MAYOR



Alhóndiga Municipal

Bilbao

Banco Hispano-Americano

Casa Central: MADRID



143 Sucursales en la península, Baleares,
Canarias y Norte de Africa



Capital autorizado . . .	Ptas.	200.000.000
Capital desembolsado . . .	»	100.000.000
Revervas	»	70.500.000



Realiza operaciones de Banca y Bolsa en
España y en todas las partes del mundo.
Ejecuta bancariamente toda operación
comercial.



Libretas de Caja de Ahorros

Ordeñana-Hijos
ADUANAS

BILBAO

Gran Fábrica de Cervezas



«El León»

Juan y Teodoro Kutz

Teléfono núm. 10112 SAN SEBASTIAN

F. Lacuesta y Fernández, S. L.

COLONIALES

Teléfono 14

H A R O

¡¡Convalecientes!!

Tomando JEREZ QUINADO
«CRUZ ROJA»
SEREIS FUERTES

JOSÉ BUSTAMANTE
JEREZ DE LA FRONTERA

De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos

Representante en BILBAO R. ARRIVE - Telf. 14842

Muebles "Beristain"

(Marca Registrada)

PROPIETARIO:

T. Illarmendi



EXPOSICIÓN Y OFICINAS: Cigordia, 14 - Teléf. 19
FÁBRICAS: San Francisco, 23 y Arrabal del Sur

ZARAUZ (Guipúzcoa)

Surtido selecto para Caballero Señora y Niño



Calzados
La Palma

M. Cholvi Palma

García Salazar, 26 - Tel. 13663

BILBAO

Construcciones Mecánicas

Aparatos Soldadura Eléctrica «AGUILA»

INSTALACIONES GALVÁNICAS

EQUIPOS COMPLETOS

E. SANCHIZ BUENO

APARTADO 81  Tnos. 1497 Y 1431

Florida, 62

VITORIA

Barandiarán, S. A.

Zamácola, 5 - BILBAO

Dirección postal: APARTADO NUM. 14

Dirección telegráfica: BARANDIARAN

TELEFONO NUM. 14.690

Grandes almacenes de drogas, productos químicos y farmacéuticos, especialidades, perfumería, accesorios, herboristería, fábrica de cepillos, etc.



Echevarría Hermanos
AUTO-RECAMBIOS

IMPORTADORES DE PIEZAS Y ACCESORIOS
PARA AUTOMOVILES

ALAMEDA DE REGALDE, 70
TELÉFONOS 19.669 Y 15.733

BILBAO

RESTAURANT

Teodoro Armendariz

SERVICIO A LA CARTA

RONDA, 13 y SOMERA, 12 - TELÉFONO 11010

BILBAO.



FUNDICIONES EN COQUILLA
(MOLDES METÁLICOS)

ALEACIONES ESPECIALES

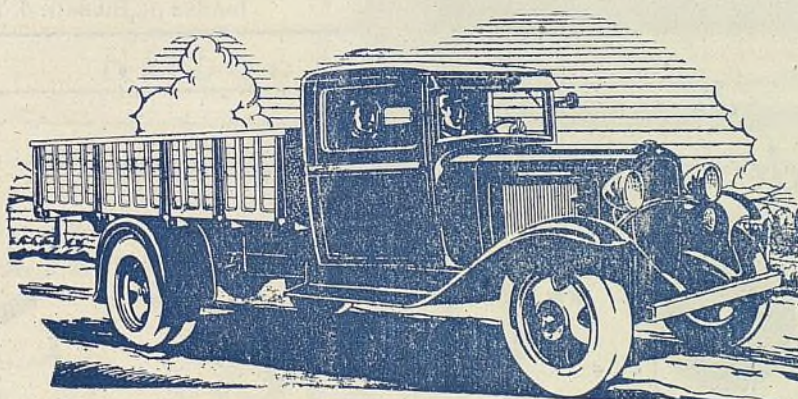
GARCIA DE LEGARDA, HIJO, S. en C.

ANTI F R I C C I O N E S

IPARRAGUIRRE, 61. - Teléfono 14950 **BILBAO**

Talleres especializados en reparación,
rectificación y camisaje de cilindros y cigüeñales

Juan Ormazábal



Talleres 13413
TELÉFONOS: Almacenes y oficinas . 18266
Particular 13299

M.^a Díaz de Haro, 1
BILBAO

Naipes

Para toda clase de juegos
Nacionales y Extranjeros



Sellos

Sobre papel engomado

1.ª calidad, para Ayuntamientos, Cor-
poraciones y Sociedades —

Fabricantes:

Hijos de H. FOURNIER
VITORIA



Galletas Pakers
CDA
RENTERIA

COMPANIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS S.A.

Compañía Española de Pinturas INTERNATIONAL

Fábrica en LUCHANA - ERANDIO - BILBAO

Unicos Agentes
y Fabricantes
en España



De las pinturas
Patentadas
HOLZAPFEL

MARCA REGISTRADA

Las mejores del mundo HOLZAPFEL las de mayor consumo del mundo

PATENTE INTERNATIONAL para fondos de buques de hierro y acero.

COPPER PAINT para fondos de buques de madera.

COPPER PAINT EXTRA STRONG. La mayor garantía anticrustante para el armador de buques de madera.

LAGO. INE. Pintura al barniz. La más resistente a la acción del aire y del sol.

DAMBOLINE. Supera al minio. Cubre 4-5 veces más. Seca más pronto

PINTOFF. Quitapinturas de acción rapidísima. Exenta de ácidos.

Barnices aislantes eléctricos «INTERVOLT»: Para armaduras e inducidos, para cajas; para transformadores; para forrar y encasquillar; para cables, arrollamiento y bobinas; para núcleos y láminas, carretes, piezas de hierro.

Barnices dieléctricos.

Composiciones adhesivas «INTERVOLT». Composiciones para forrar y encasquillar, para cerrar condensadores, pilas, etcétera

Para tanques y cajas, etc., etc.

ESMALTES de todas clases. Barnices y esmaltes nitrocelulósicos, sintéticos, de secado a estufa, etc., etc.

Secantes líquidos. Argentola (pintura a base de aluminio, lista al uso)

Todas patentadas «HOLZAPFEL». Exijan esta marca, no admitan otra

Nuestras patentes son las de más duración, las mejores y, dados sus excelentes resultados, las más baratas.

DEPOSITOS EN TODOS LOS PUERTOS DEL MUNDO Y ABASTECEDORES DE LAS PRINCIPALES COMPAÑIAS NAVIERAS.

IBAÑEZ DE BILBAO, 8, 1.º - BILBAO

Fábrica de brocas y muelles



“IZAR” S. A.

Teléfono núm. 16

Amorebieta

(Vizcaya)



Mantequeras Arias. S. A. OVIEDO

Quesos y Mantecas

*Retolaza, Anacabe
y Compañía Ltda.*

◆
Construcción de Obras
Especialidad en
Hormigón Armado
◆

HURTADO DE AMEZAGA, 13
TELEFONO 16119

Bilbao

S. A. E. - BILBAO-DEUSTO

BRASSO

Limpiametales marca BRASSO • Azul en
bolsitas marca BRASSO • Azul ultramar
marca CASTILLO y demás calidades.

Crema para el calzado marca NU-
GGET • Para blanquear la ro-
pa la bolsita BRASSO es inmejorable.

Cementos Rezola, S. A

Cemento Portland
Supercemento
Cemento Marítimo



Telegramas: REZOLA
Apartado 29
Tlfnos. 13807 y 10021

Ayuntamiento de Madrid



Mermeladas

U L E C I A

Sabrosísimas

Exquisitas

Insuperables

RELOJERIA SUIZA

Amós de Escalante, 4

Teléfono núm. 1702

Santander



Vda. de Dionisio Larrínaga



abricación de ballestas
y muelles para automóviles
y camiones

Alameda de Mazarredo, 51
Teléfono 13.853 BILBAO

Manzanilla Saeta

Marca Registrada



Esteban Bozzano



Sanlúcar de Barrameda
(España)

Talleres de Luchana, S.A.

Grandes talleres de estampación de toda clase de piezas
de latón, hierro, cobre, aluminio y aleaciones

Especialidad en piezas de latón de alta presión

Teléfono 19583

Baracaldo (Vizcaya)

Bilbao-Olaeta

Importadores de Semillas Agrícolas

Selecciones de suma garantía - Legumbres, Hortalizas
y Forrajeras

Almacenes y Oficinas: Gregorio Balparda, 32 y 34 - Teléfono 18223 - BILBAO



ANCHOAS VIADERO

Teléfonos 12 y 23

SANTOÑA (Santander)

Ayuntamiento de Madrid

Fábrica de Metales

DE LEJONA (Vizcaya)

Cobre — Latón — Alpaca — Aluminio
Earlumin — Earlite (Aleaciones ligeras)

Consultas y pedidos al fabricante

Eduardo K. L. Earle

En Chapas - Bandas - Rollos - Tubos
Barras - Perfiles, etc. - Tubos de hierro
unidos y chapeados de latón

Apartado 60

B I L B A O

ZUGAZABEITIA Y LEGARRA

ALCOHOLES - AGUARDIENTES - LICORES
CHAMPAGNES - JARABES - VINOS GENEROSOS
ACEITES FINOS DE OLIVA



●
Teléfonos: { 14.333
14.933

BAILÉN N.º 35
BILBAO



Talleres de Lamiaco



Moisés Pérez y Cñía. S. C. L.

LAS ARENAS (BILBAO) - TELÉFONOS 19366 Y 98949

CONSTRUCCIONES MECANICAS - FUNDICION DE METALES - CONSTRUCCION Y REPARACION DE TODA CLASE DE MAQUINARIA - TALLADO DE ENGRANES CONICOS Y RECTOS



COMPANIA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

TOKI - ALAI S.A. APARTADO. 67

SAN SEBASTIAN

Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12, MADRID - Plaza de Cataluña, 9, BARCELONA

PRESTAMOS AMORTIZABLES con PRIMERA HIPOTECA, a largo plazo, sobre fincas rústicas y urbanas, hasta el 50 por 100 de su valor, reembolsables a voluntad. PRESTAMOS ESPECIALES para el FOMENTO DE LA CONSTRUCCION en poblaciones importantes. (Pidanse instrucciones detalladas).

Emisión de CEDULAS HIPOTECARIAS al portador, privilegiadas; tienen el carácter de Efectos públicos, cotizables como valores del Estado, NO HABIENDO SUFRIDO ALTERACIONES IMPORTANTES EN SU COTIZACION, NO OBSTANTE LAS INTENSAS CRISIS PORQUE HA ATRAVESADO EL PAIS. Están garantizadas por primeras hipotecas sobre fincas de renta segura y fácil venta, valoradas en MAS DEL DOBLE del capital de las cédulas en circulación, y con la garantía supletoria del capital social y sus reservas. Solicítese folleto, donde se consignan las numerosas ventajas de nuestra Cédula Hipotecaria. CUENTAS CORRIENTES con interés. APODERAMIENTOS GRATUITOS para los prestatarios de provincias.

El teléfono, lazarillo del ciego

Hay muchos hombres privados de la vista. Su lazarillo ideal es el teléfono. Con él, y sin moverse de su casa, podrán traer hasta su puerta todo lo que necesiten. La ciudad entera estará al alcance de su voz y de sus deseos: parientes, amigos, asistencias, abastecimientos y servicios de cualquier clase.

Poned un teléfono al lado del ciego y le habréis facilitado el servidor más leal, activo e incansable que puede darse.



Compañía Telefónica Nacional de España